

El Racismo Inherente al Control de la Población

Publicado por LifeSiteNews.com

Copyright LifeSiteNews.com, 2004.

Se otorga permiso para fotocopiar o imprimir para uso personal, en clases o en referencias.

Tabla de Contenido

<i>Prefacio</i>	Error! Bookmark not defined.
Tabla de Contenido.....	2
<i>Introducción</i>	3
Capítulo Uno	8
<i>La Historia del Control de la Población</i>	8
La Revolución Industrial y las Actas de Encerramiento	8
La Solución Final de Malthus para los Pobres Industriales	9
El Nacimiento del Racismo Científico	10
La Economía del Racismo Maltusiano	13
La Deuda de Darwin con Malthus	13
El Darwinismo Social de Herbert Spencer	14
Eugenesia: La Seudo-Ciencia de Francis Galton	15
Los Pobres: Enemigos del Pueblo	17
La Súper-Raza: Cruzamientos para la Perfección	18
Premisas Erróneas: Conclusiones Erróneas	19
La Popularidad de la Eugenesia se Difunde	20
Capítulo Dos	22
<i>El Enraizamiento del Racismo ‘Científico’</i>	22
La Eugenesia se Extiende por Todo el Mundo Occidental	22
Nombres Famosos y Un Perfil Más Alto	23
La Eugenesia se Difunde en los Estados Unidos	24
Esterilización Legislada: El Inicio de la Eugenesia Positiva en los Estados Unidos	26
El Culto Teutonista	26
Los Estados Unidos Abrazan la Eugenesia	28
La Eugenesia en Acción en los Estados Unidos	31
Una Alianza Sorprendente: Dinero Americano y <i>Know-how</i> Alemán	34
Capítulo Tres	39
<i>La Firma de la Población</i>	39
Margaret Sanger y la Nueva Eugenesia	39
Publicidad Temprana Para la Cultura de la Muerte	41
La Eugenesia de Sanger en Acción—El Nacimiento de la <i>Planned Parenthood</i> ...42	42
El Genocidio Racial Mediante el “Proyecto Negro”	44
Planned Parenthood Toma al Mundo	44
John D. Rockefeller y Hugh Moore	45
El Maltusianismo se Convierte en la Política Oficial de los Estados Unidos	48
USAID, La ONU y el Banco Mundial se Unen a la Firma de la Población	50
La Firma de la Población Hoy	53
Conclusión.....	57
Referencias Bibliográficas.....	60

Introducción

Desde el siglo dieciocho, el mundo ha entrado en una era de enormes cambios, caracterizados por los rápidos desarrollos tecnológicos que han incrementado el estándar de vida en todas partes. Acompañando a estas mejoras, se ha dado un gran incremento en la población humana.

Las estadísticas de la ONU estiman que la humanidad pasó la marca de los seis mil millones en el año 2000 y que debe pasar la marca de los nueve mil millones alrededor del año 2050¹. Los incrementos más dramáticos en población que el mundo ha visto han sido acompañados por una igualmente dramática tendencia a la urbanización. En la década de los años 1960, las imágenes de poblaciones multitudinarias en las súper ciudades del siglo veinte empezaron a alimentar los varios miedos de sobrepoblación en la imaginación popular conforme ciertos observadores lanzaban preguntas sobre la capacidad de la tierra para soportar a la siempre creciente población humana.

Estos miedos y preguntas ayudaron rápidamente a exacerbar las preocupaciones de la sobrepoblación hasta una posición prioritaria entre los líderes de la sociedad occidental.

La creciente importancia que la sociedad empezó a dar a las preocupaciones sobre la población fue puesta de manifiesto por una serie de ocho encuestas a nivel nacional que se llevaron a cabo en los Estados Unidos entre 1974 y 1988. Se preguntó a los encuestados si pensaban que alguno de los distintos problemas que estaban enlistados sería un “problema serio” en los próximos veinticinco a cincuenta años. Como posible problema, la “sobrepoblación” aparecía en esa lista en todas las ocho encuestas y el porcentaje de aquellos que contestaron que ‘si llegaría a ser un problema serio’ subió desde un bajo 44 por ciento en 1978 hasta un alto 65 por ciento en 1991.² La sobrepoblación se había convertido rápidamente en una preocupación tan grande para la población americana como lo era también su preocupación por el holocausto nuclear durante la guerra fría. ¿Están justificados estos miedos?

Ciertamente los seguimos viendo hoy por todas partes, forzando la entrada a la vida diaria del norteamericano promedio conforme los periódicos, radio, revistas, programas de TV, cine y aún los textos escolares proclaman los miedos de la sobrepoblación. La presencia constante de estos miedos es, de alguna manera, sorprendente a la luz de la evidencia sustancial de lo contrario. Mediante los rápidos avances agrícolas que acompañaron al crecimiento de la población durante la propia vida del economista Thomas Malthus, quien fue el primero en levantar el fantasma de la sobrepoblación en 1793 y se preocupó de la escasez de los recursos, se demostró que sus reclamos del Día del Fin eran erróneos. En América, a finales de los 1830, por ejemplo, “los embarques de trigo desde Chicago eran aproximadamente solo de 2.8 toneladas en 1838...diez años después, solo Chicago estaba embarcando alrededor de 75000.”³ En la realidad, la producción de alimentos fácilmente se mantuvo al mismo ritmo que el crecimiento de la población, y este, a su vez, resultó en mejoras al mantenimiento de la salud, mejor producción de alimentos, tasas de mortalidad más bajas (incluyendo la mortalidad materna), creciente desarrollo económico y periodos de vida más largos, en lugar de mayor pobreza y hambrunas que habían sido predichas.

Este mismo patrón continúa hoy. El economista Dennis Avery explicó en 1995 que la producción de alimentos estaba más que manteniendo el ritmo con el crecimiento poblacional, pues el mundo había

“más que duplicado la producción en los últimos 30 años. Hemos elevado la disponibilidad de sustento por persona en un 25 por ciento en el populoso tercer mundo.”⁴

La Organización de Alimentos y Agricultura de las Naciones Unidas (UNFAO, por sus siglas en inglés) también despejó los temores de escasez en el abastecimiento de alimentos cuando, en preparación para la Cumbre Mundial de Alimentos en Roma en noviembre de 1995 reportó que “A nivel mundial, el abasto de alimentos se había incrementado en más del doble en los últimos 40 años...a nivel mundial, probablemente no existe ningún obstáculo para que la producción de comida se eleve para satisfacer la demanda.”⁵ La UNFAO posteriormente también estimó que, simplemente con las tecnologías disponibles hoy en día, empleadas a su capacidad máxima, el mundo podría alimentar de 30 a 35 mil millones de personas, esto es, aproximadamente seis veces más de la población mundial actual.⁶ También reportó que el número de personas consideradas mal nutridas había declinado de 36 por ciento en 1961-1970 a 20 por ciento en 1988-90 y luego proclamó que “los miedos anteriores de escasez crónica de alimentos sobre gran parte del mundo, resultaron infundados.”⁷

El Banco Mundial se unió para predecir en 1993 que el mejoramiento mundial en la producción de alimentos continuaría, mientras señalaba que en los países en desarrollo la producción de grano se ha incrementado a un ritmo más acelerado que la población desde 1985. La producción de grano en Estados Unidos ha decrecido, pero se ha debido a que la producción ha crecido tanto que no hay donde almacenar la producción adicional.⁸ Una muy rica evidencia está disponible para eliminar cualquier preocupación sobre la escasez de recursos en el mundo moderno.

Aún así, a pesar de la evidencia, el autor intenta mostrar en esta publicación que los miedos de la sobrepoblación ayudaron a avivar el fuego para la creación de un programa masivo altamente organizado, y a menudo coercitivo, de control de población, diseñado para reducir el crecimiento de la población a nivel mundial mediante técnicas tales de “planeación familiar” como el aborto, la anticoncepción y la esterilización. La pregunta que este escrito desea contestar es ¿Cuáles son las raíces, las razones que están detrás, y los factores motivantes de este programa de control de la población?

La búsqueda de las raíces del control de la población nos lleva algunos siglos atrás, al año 1793, el año en que el economista británico Thomas Malthus publicó su *Primer Ensayo Sobre La Población*. El Capítulo Uno de la presente obra explica cómo Malthus se convirtió en el padre del control de la población mediante el atemorizamiento de los líderes de la sociedad británica, alegando que las fuerzas de producción de alimento y subsistencia no podían, y nunca podrían, mantener el ritmo con la mucho mayor fuerza del incremento poblacional.

Este reclamo, en si mismo, parecía inofensivo, especialmente teniendo en cuenta que la evidencia pronto demostraría su falsedad, pero había más detrás de los reclamos de Malthus.

Malthus explicaba que teniendo en cuenta que la producción de alimentos no podía mantenerse a la par que el crecimiento poblacional, siempre tendría que haber alguna gente que no tuviera lo suficiente. Esta gente eran los pobres, los obreros, quienes habían sido ordenados por la naturaleza a llevar el peso de los controles de la misma sobre la población. La naturaleza debe devastar a los pobres mediante sus controles: la hambruna, la peste y la guerra en un intento de igualar las fuerzas del crecimiento en la producción de alimento y el crecimiento de la población. Esta era una herencia en la vida de los pobres de la cual nunca podrían escapar porque, como resultado de su desgracia de haber nacido en condiciones escuálidas, no tenían la capacidad de elevarse sobre su posición, ni la disponibilidad de recursos para hacerlo.

Al hacer estos reclamos, Malthus había efectivamente catalogado a los pobres como una raza aparte, innatamente inferior. De este modo era contraproducente, según su visión sostenida con firmeza, tratar de ayudarlos, pues un mejoramiento de su situación incrementaría su número, y solo lograría incrementar también la dureza de los controles de la naturaleza sobre ellos, conforme esta trataba de moderar el crecimiento poblacional.

Los reclamos de Malthus tuvieron gran aceptación en los estratos superiores de la sociedad.

Malthus había creado una teoría que consagraba la superioridad inherente de esta élite social, que se pudieron haber considerado a si mismos mejores que los pobres y obreros. El también creó una teoría para aquellos de los ricos que eran avaros, dándoles razones para que no desperdiciaran su riqueza en lo que él llamó una “tonta” filantropía. Así, Malthus rápidamente atrajo a muchos seguidores de la élite y se ganó la distinción de ser el padre de un nuevo racismo científico, un racismo de mucho mayor alcance que los viejos racismos de tipo étnico, pues declaraba inferior a un enorme segmento de toda la población mundial con base en su estatus socioeconómico.

La difusión de las ideas de Malthus fue grandemente incrementada por la influencia de las ideas del famoso proponente de la teoría de la evolución, Charles Darwin. Esta teoría proveyó las ideas ‘científicas’ que fueron usadas por dos hombres, Herbert Spencer y Francis Galton para defender ‘científicamente’ el racismo científico de Malthus. Herbert Spencer creó el “darwinismo social” aplicando la idea de la selección natural al aspecto social. El decía que los elementos de la humanidad más capaces y superiores se habían convertido en la clase social alta simplemente por medio de la “supervivencia del más apto” y, por consiguiente, eran genéticamente superiores a las clases más bajas.

Francis Galton, un primo de Darwin, dio al maltusianismo un mayor impulso mediante la publicación de sus estudios ‘científicos’, los cuales, decía él, proporcionaban más evidencia ‘científica’ de que la selección natural de la evolución, de hecho, había dejado a los pobres en estado inferior y sin valor. Galton se distinguió a si mismo como el padre de la ‘eugenesia’, la cual primero definió como “la ciencia del mejoramiento de la raza—no solo por un juicioso cruzamiento, sino por medio de todo aquello que pueda brindar a las razas o

líneas de sangre más idóneas una mejor oportunidad de prevalecer sobre las menos adecuadas, de la que de otra manera hubieran tenido.”⁹ Spencer y Galton unieron el racismo étnico con el racismo científico declarando que, de acuerdo a los mismos principios ‘científicos’ que demostraban que los pobres eran inferiores, otras ciertas razas podrían también ser incluidas junto con las clases pobres como inherentemente inferiores.

La parte I del Capítulo Dos de este estudio muestra cómo el Darwinismo Social de Spencer arrasó en todos los círculos elitistas de Europa y Norteamérica en los 1800, preparando el terreno para la aceptación masiva del pensamiento eugenista radical de Galton. La eugenesia primero echó raíces en la Inglaterra de Galton, pero los Estados Unidos pronto se convirtieron en su proponente principal. Con el peso del movimiento inglés detrás, la eugenesia se extendió por toda la élite en este país con consecuencias devastadoras.

El floreciente movimiento eugenista americano pronto empezó a aplicar activamente a la sociedad esta versión radical de los principios de Malthus. Sus esfuerzos en los años 1920 dieron por resultado las primeras leyes que imponían la esterilización a los miembros de la sociedad que fueran considerados ‘no aptos’ de acuerdo a los criterios desarrollados por los eugenistas. El movimiento también tuvo éxito en la introducción de una ley en 1924 que restringía la inmigración de aquellos considerados ‘no aptos’. La implantación de estas leyes y el apoyo que recibieron mostraron que las ideas de Malthus, tal como se difundieron mediante el Darwinismo Social y la eugenesia, habían sido abrazadas por los líderes de la sociedad americana. Aún más reveladoras eran las conexiones cercanas de muchos científicos e intelectuales norteamericanos con los líderes de los programas eugenistas nazis alemanes, según se describe al final del capítulo II. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial pronto puso de manifiesto los horrores de la eugenesia nazi, volviendo impopular al movimiento eugenista en esa época.

Sin embargo, la parte I del Capítulo Tres muestra que las ideas de Malthus ya estaban profundamente enraizadas y empezaron a tomar una forma mucho más fuerte bajo el liderazgo de Margaret Sanger y sus amigos. Sanger, un fuerte apoyo de Malthus y Galton, vio el control natal como el mejor medio de practicar un método de eugenesia negativa, el intento activo de reducir la propagación de aquellos considerados ‘no aptos’. Ella fundó *Planned Parenthood* (Paternidad Planeada), la nueva cara del movimiento eugenista, la cual empezó a trabajar para lograr la legalización del aborto y a difundir el control natal en todo el mundo.

Con la ayuda de la siempre presente élite, la *Planned Parenthood* de Sanger se convirtió en una de las organizaciones de mayor influencia en el mundo, atrayendo a líderes de todo el planeta a su círculo interior. Se convirtió en la primera y más importante de una serie de organizaciones internacionales poderosas que se hicieron parte de lo que Steven Mosher, el director del Instituto de Investigaciones Poblacionales, llama la Firma de la Población.

En seguida, el Capítulo Tres muestra cómo este pequeño grupo de individuos de la élite y sus organizaciones, muchas de ellas conectadas con la *Planned Parenthood*, se dedicaron a imponer su clase de racismo científico maltusiano sobre el resto del mundo. Sus esfuerzos convencieron al gobierno de los Estados Unidos de unírseles y fundar la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El poder del Banco Mundial y

de la ONU fue puesto también bajo la égida de las ideas maltusianas de los controladores de la población.

Con el apoyo de los ricos del mundo, estas organizaciones empezaron a usar su poder y sus recursos para impulsar una agenda drástica de control de la población sobre todo el mundo. Sus esfuerzos constituyeron los ímpetus detrás del programa masivo de control de la población que entró en efecto en la segunda mitad del siglo veinte y hoy sigue creciendo, absorbiendo a más gobiernos y poniendo a más individuos y organizaciones poderosos en su círculo exclusivo conforme ganaba un impulso poderoso que aún hoy lo anima.

Así, este trabajo mostrará que el movimiento de control de la población actual, según ha sido perpetuado por la Firma de la Población, es el resultado de una línea de racismo científico, una ideología que tomó sus postulados esenciales de la creencia de Malthus en la inferioridad inherente de los pobres y no educados de la sociedad.

Capítulo Uno

La Historia del Control de la Población

La Revolución Industrial y las Actas de Encerramiento

El relato empieza durante un período de cambio rápido en la Inglaterra del siglo dieciocho. Al empezar este siglo, la revolución agraria que barrió a toda Europa creó el avance más rápido en cuanto a producción de alimentos que Inglaterra jamás había visto. El historiador John W. Osborne escribe que, como resultado de las mejoras debidas a la introducción de nuevos cultivos y nuevos métodos de producción, la producción de grano en Inglaterra se incrementó en 43 por ciento durante el siglo dieciocho, y aún más rápido después de 1800.¹⁰ Estos aumentos mejoraron de manera dramática la redituabilidad potencial de los grandes negocios agrícolas, anteriormente insostenibles. Sin embargo, esta mejora aparente trajo consigo un nuevo paquete de problemas sociales. Los artesanos y los pequeños granjeros de las aldeas habían dependido anteriormente de estas tierras para criar unos pocos animales o sembrar algunos cultivos para alimentar a sus familias. Los propietarios legales de estas “comunidades” empezaron a expulsar a los usuarios libres, de manera que las tierras pudieran explotarse para negocios más redituables. Estos terratenientes de las comunas en Inglaterra recibieron ayuda en este negocio con las Actas de Encerramiento, las cuales empezaron a publicarse alrededor de 1760. Como resultado, decenas de miles de agobiados artesanos aldeanos y granjeros sin tierra inundaron las ciudades y los pueblos industriales con sus familias para encontrar trabajo en las fábricas de la floreciente Revolución Industrial. Estas familias, anteriormente rurales, fueron expuestas a la difícil adaptación a las crudas condiciones de las ciudades, y a mantener a sus familias con el bajo salario de una fábrica. También, aquellos que se quedaron en el campo, fueron despojados de sus medios de supervivencia previos y, a menudo, eran forzados a depender de la caridad de sus iglesias.

El flujo masivo de gente de las áreas rurales ocasionó que la población de las ciudades se inflara.

El historiador Allan Chase explica que la población en las ciudades también creció más conforme los mejoramientos del estándar de vida, causados por la Revolución Industrial y las mejoras agrícolas redujeron drásticamente las tasas de mortalidad casi a la mitad entre 1740 y 1820.

Esto condujo a una tasa neta de crecimiento de la población británica de aproximadamente 1.5 por ciento anual entre 1801 y 1831. A pesar de los mejoramientos que redujeron las tasas de mortalidad totales, los ingleses pobres aún sufrían terriblemente, y las apabullantes condiciones en los pueblos industriales resultaron en la muerte de uno de cada dos niños antes de la edad de cinco años.¹¹ Las Leyes Para Los Pobres, del primer ministro William Pitt fueron solo un intento de aliviar este y muchos otros problemas sociales.

Este estado de cosas proveyó el ambiente perfecto para la aparición en escena de Thomas Malthus con sus predicciones extremas sobre los peligros de la sobrepoblación.

La Solución Final de Malthus para los Pobres Industriales

Thomas Robert Malthus, nacido en 1766, introdujo una nueva manera radical de ver la situación social tumultuosa en Inglaterra. Malthus, originalmente un clérigo rural de bajo rango, quien posteriormente se convirtió en el primer profesor de economía política en Inglaterra, creía que el ser humano tenía la capacidad natural de incrementar sus números de acuerdo a una progresión geométrica. Malthus creía que el poder de reproducción humana nunca se podría realizar en plenitud, pero basándose en la experiencia de los Estados Unidos, donde la población recientemente se había duplicado en veinticinco años, Malthus argumentaba que “puede asegurarse con certeza, por consiguiente, que la población, cuando está sin control, se incrementa en una progresión geométrica de naturaleza tal que se duplica a si misma cada veinticinco años.”¹² Desafortunadamente la producción de alimentos, aseguraba Malthus, solo tiene la capacidad de incrementarse en una proporción aritmética y, por consiguiente, no puede mantener el ritmo con el crecimiento de la población. Malthus resume el problema que esto representa diciendo:

La población, sin control, se incrementa en proporción geométrica. La subsistencia se incrementa solamente en proporción aritmética. Un poco de familiaridad con los números será suficiente para poner de manifiesto la inmensidad de la primera potencia comparada con la segunda.¹³

Sin embargo, Malthus pensó que la humanidad nunca había alcanzado su capacidad de duplicarse cada veinticinco años y que muy probablemente nunca lo haría. La producción de alimentos no podría soportar por mucho tiempo tal incremento antes de que la naturaleza tuviera que entrar en escena y controlar el crecimiento de la población.

La naturaleza, decía Malthus, siempre ha estado ejerciendo, y siempre debe ejercer, un control a fin de igualar las dos fuerzas rivales: la del crecimiento de la población y la del crecimiento en la producción de alimentos. Malthus explica que:

“Mediante esa ley de nuestra naturaleza que hace necesario el alimento para la vida del ser humano, los efectos de estos dos poderes desiguales deben mantenerse iguales.

Esto implica un control fuerte y en operación continua sobre la población, partiendo de la dificultad de la subsistencia. Esta dificultad debe recaer en alguien y, necesariamente, debe ser experimentada por una gran porción de la humanidad...Esta desigualdad natural de los dos poderes, de la población y de la producción de la tierra, y esa gran ley de nuestra naturaleza la cual debe mantener constantemente sus esfuerzos iguales, forman la gran dificultad que a mi me parece infranqueable en el camino a la perfectibilidad de la sociedad.”¹⁴

Los controles de la población que Malthus postula pueden tomar la forma de “controles positivos” o de “controles preventivos.” Malthus describe los controles preventivos como “una previsión de las dificultades en relación al mantenimiento de las familias” en su *Primer Ensayo Sobre la Población* y posteriormente incluye bajo la denominación de controles preventivos todos los controles a las tasas de natalidad.¹⁵

Estos controles preventivos son modos en los que los seres humanos pueden trabajar activamente para impedir que alguna vez se presente el rápido crecimiento de la

población. Sin embargo, si los controles preventivos no se implantan adecuadamente mediante el esfuerzo humano, y la población se incrementa debido a una falla en igualar las fuerzas de la población y de la subsistencia, entonces se presentará la necesidad de controles positivos.

Por otra parte, los controles positivos:

...son extremadamente variados, e incluyen cada causa...que en cualquier grado contribuya a reducir la duración natural de la vida humana. Bajo este encabezado, por lo tanto, pueden enumerarse todas esas ocupaciones destructivas, trabajo duro y exposición a las estaciones, pobreza extrema, niños mal nutridos, pueblos grandes, excesos de todas clases, el tren completo de enfermedades comunes y epidemias, las guerras, las plagas y las hambrunas.¹⁶

Malthus clasificó aún más estos controles diciendo que, después de un examen de estos, “se encontrará que todos dan por resultado controles morales, vicio y miseria.”¹⁷ Por tanto, el ser humano, tiene la capacidad de reducir la tensión del crecimiento poblacional mostrando restricciones morales y ejerciendo un control preventivo sobre la población en la forma de, por ejemplo, matrimonios tardíos.

Malthus mismo estaba personalmente opuesto a la anticoncepción. Sin embargo, si el ser humano no es capaz de ejercer esta restricción moral la cual, pensaba Malthus, invariablemente el ser humano no puede ejercer debido a la potencia de sus impulsos sexuales, la población debe ser recortada por los controles positivos de las fuerzas del vicio y la miseria. Estas tomarán la forma de guerras, pestes y hambrunas.

El Nacimiento del Racismo Científico

Fue ahora cuando la teoría de Malthus empezó a tomar un tono siniestro. Alguien debe soportar el peso de la devastación desatada por los “controles positivos”, y este era un peso que él creía que no sería compartido por todos. El explicó que “el control positivo, con lo que me refiero al control que reprime un incremento que ya ha empezado, está confinado principalmente, aunque quizá no solamente, a las clases sociales más bajas.”¹⁸ Los pobres, por la debilidad de su situación, son la “gran porción de la humanidad” sobre la que la miseria de los controles positivos debe caer necesariamente. Por consiguiente, cualquier esfuerzo bien intencionado de caridad y benevolencia que busque aliviar la situación de los pobres son, a grosso modo, intentos mal informados que interfieren con el curso de la naturaleza. Es la naturaleza la que ha ordenado que los pobres sufran los abusos de los controles positivos.

El aliviar la situación de los pobres decrementaría la tasa de mortalidad e impulsaría la procreación y meramente exacerbaría la situación. Incrementaría los números de pobres y pondría una tensión adicional en los ya escasos recursos disponibles, y como resultado habría necesidad de una creciente intensidad en los controles positivos infligidos a los pobres por la naturaleza. En otras palabras, la “naturaleza” toma revancha por la benevolencia mediante un aumento de los “controles positivos” de la guerra, la hambruna y la miseria. La filantropía tradicional, por consecuencia, es peor remedio que la enfermedad.

Aún más, Malthus alegaba que la presión que el crecimiento numérico pone sobre los recursos de un país, también hace la vida más difícil para los miembros de las clases media y alta, y amenaza con arrastrarlas al mismo sufrimiento que, por derecho, corresponde al lote de los pobres. Malthus apuntaba a este supuesto problema cuando atacó las Leyes de los Pobres de William Pitt, declarando que eran defectuosas pues tendían “a incrementar la población sin incrementar sus medios de soporte.”¹⁹ Al provocar esto, “han esparcido el mal general sobre una superficie más amplia,”²⁰ es decir, a las clases a las que Malthus y su círculo pertenecían. Las leyes destinadas a ayudar a los pobres exasperaban a Malthus porque, decía él, solo podían servir para acercar “la hambruna gigantesca e inevitable que ocultamente nos acecha.”²¹ Por lo tanto Malthus se oponía radicalmente a toda ley o acto de caridad que en cualquier manera ayudara a los pobres.

A primera vista, los motivos de Malthus podrían parecer simplemente humanitarios —podría simplemente estar deseando reducir el sufrimiento de los pobres y reducir la ira e intensidad de los controles positivos sobre ellos permitiendo a la naturaleza limitar, naturalmente, sus números. Pero, en la base de sus ideas yace una actitud peligrosa, una a la que Allan Chase describe con las palabras “Los pobres, a los ojos de Malthus, pertenecían a una raza distinta de los no-pobres, como de hecho también lo eran las ‘clases medias’ creadas más bajas y separadas de las clases dominantes mediante la acción de las mismas leyes naturales.”²² De hecho, Malthus había efectivamente declarado a los pobres una raza inferior aparte, “la raza de los obreros.”²³ Esta declaración era inevitable a la luz de sus reclamos iniciales sobre la desigualdad de las fuerzas de la población y de la subsistencia. Como Malthus lo veía, “se ha hecho aparente partiendo del principio de la población que siempre habrá más demanda de lo que puede ofrecerse.”²⁴ Si la oferta de recursos nunca podrá satisfacer la demanda, él postuló, entonces siempre debe haber algunos que estén en necesidad, y estos son los pobres. Cualquier intento de compartir la riqueza (o sea, el bienestar) o de ayudar a los pobres no tendrá efecto porque no puede aumentar la disponibilidad de los medios de subsistencia. Si algo produce, será simplemente la inflación de los precios de los alimentos, y dejará la situación exactamente igual que al principio. Malthus explica que,

“Cuando las subsistencias son escasas en proporción al número de personas, es de poca importancia si los miembros más bajos de la sociedad poseen ocho peniques o cinco chelines. A toda costa deben ser reducidos a vivir con el salario más duro y en la cantidad más pequeña.”²⁵

Los pobres no pueden escapar a su destino; su herencia en la vida asegura que no tengan la capacidad de elevarse sobre su situación aún si la naturaleza lo permitiese. Lo pobres, decía Malthus, “para usar una expresión vulgar, parece que siempre viven de la mano a la boca. Sus necesidades presentes gastan toda su atención, y rara vez piensan en el futuro.”²⁶

La conclusión de Malthus, por tanto, es la dura declaración de que “la verdad es que la presión de la angustia sobre esta parte de una comunidad (los obreros pobres) es un mal tan profundamente asentado que ninguna ingenuidad humana puede

alcanzarlo.”²⁷ La pobreza no solo es imparabile, sino necesaria, pues el mal que los pobres “sufren por las necesidades o por el trabajo y por las habitaciones insalubres, debe obrar como un control constante para la población incipiente.”²⁸

La convicción de Malthus al respecto de los pobres lo condujo hacia una solución simple para resolver los problemas sociales que representaban. Se debe permitir que la naturaleza tome su curso. La sociedad no debe interferir con la pobreza; la cual “está formalmente sujeta en la justicia y el honor para desacreditar el derecho de los pobres al sustento.”²⁹

Más aún, Malthus alegaba que no solo se debía permitir que la naturaleza tomara su curso, sino que debía ser actualmente ayudada en este asunto. El concluyo tajantemente que:

Debemos facilitar, en lugar de dedicarnos tonta y vanamente a la tarea de impedir las operaciones de la naturaleza para producir esta mortalidad; y si nos atemoriza la muy frecuente visita de la horrible forma de la hambruna, debemos seriamente dedicarnos a impulsar las otras formas de destrucción que impulsamos a la naturaleza a aplicar. En vez de recomendar higiene a los pobres, debemos impulsar hábitos contrarios. En nuestros pueblos debemos hacer las calles más estrechas, amontonar a más gente en las casas, y cortejar el retorno de las plagas. En el campo, debemos construir nuestras aldeas cerca de aguas estancadas, y particularmente fomentar asentamientos en todas las situaciones húmedas y antihigiénicas. Pero sobre todo, debemos reprobarnos a los remedios específicos para las enfermedades devastadoras; y a aquellos seres humanos benevolentes, pero muy errados, quienes han pensando que hacían un servicio a la humanidad proyectando esquemas para la total extirpación de desórdenes particulares.³⁰

Notablemente, Malthus impulsaba una represión activa y abuso de los pobres basado en lo que él creía que era su inferioridad natural. Al hacer esto, esencialmente había creado y promovía un nuevo tipo de racismo, un racismo “científico” mediante el cual segmentos completos de la población serían discriminados con base en su estatus socioeconómico.

El término “pauperismo” llegó a significar una clasificación racial de aquellos que eran “naturalmente” e irremediamente pobres. Allan Chase explica la visión del nuevo racismo “científico” creado por Malthus de la siguiente manera:

Los pobres y los casi pobres de todas las naciones fueron—y aún lo son—considerados como una raza aparte, ‘una raza definida de reservas pauperistas.’ En la filosofía de salón del racismo científico, las penurias fisiológicas, culturales y económicas de los pobres y de las ‘clases medias’ no acomodadas fueron científicamente ordenadas por la naturaleza, y por lo tanto, ni son prevenibles ni reversibles.³¹

De acuerdo a esta visión los pobres no poseían nada—ni siquiera el derecho a vivir. Si un ser humano nace pobre, explicaba Malthus, “y la sociedad no quiere su trabajo, [él] no tiene ningún reclamo de *derecho* a la menor porción de alimento y, de hecho, no tiene nada que hacer en donde esté. En el poderoso banquete de la naturaleza no hay cubierto para él.” (énfasis añadido).³² Así, Malthus se convirtió en el padre de un racismo científico mucho más incluyente y peligroso que los racismos étnicos del pasado.

La Economía del Racismo Maltusiano

Quizá es sorprendente el hecho de que Malthus nunca haya atenuado sus visiones radicales sobre la población y los recursos alimentarios, cuando la evidencia durante su propia vida indicaba que sus puntos de vista estaban basados en premisas erróneas (ver el Prefacio). Sus ideas pudieron haber parecido contener algo de verdad durante los tiempos tumultuosos en los que vivió, pero los rápidos avances agrícolas y tecnológicos que se hicieron en esa época debieron, al menos, de haber dejado algo de duda con respecto a la verdad completa de sus predicciones extremas.

Allan Chase sugiere que Malthus se apegó a sus ideas porque, nacido de una familia pudiente, se había convertido en una especie de vocero de los industriales y terratenientes ricos quienes dependían de los pobres urbanos y rurales como su fuerza laboral. Los motivos de Malthus, dice Chase, no eran salvar a la humanidad de la autodestrucción resultado de la sobre crianza, sino proteger la vasta reserva de mano de obra barata, de los intentos caritativos de los que Malthus decía que tenían la “tendencia a eliminar el estímulo necesario a la industria.”³³ Para preservar este “estímulo necesario”, sostenía él, todo alivio o acción legislativa que pudiera posiblemente disminuir la pobreza mediante un incremento en el nivel de vida de los pobres, debía evitarse y prevenirse a toda costa.³⁴

Sin importar cuál haya sido la verdadera motivación de Malthus, este había creado una ideología nueva que presentaba una seria amenaza al bienestar de clases enteras de personas. Su racismo “científico” tenía un fuerte atractivo para “generaciones de hombres venales y gobiernos avaros”³⁵ dándoles excusas supuestamente “científicas” para ignorar a los pobres y su causa. De hecho, Malthus había dado inicio a una tendencia ideológica que, con el ímpetu provisto por las ideas de otros pocos hombres notables, arrasaría todos los círculos elitistas del mundo occidental.

La Deuda de Darwin con Malthus

La obra de Charles Darwin, el naturalista británico quien en 1859 publicó su *Origen de las Especies*, y él mismo se inspiró en Malthus, fue instrumental para elevar las ideas de Malthus a un lugar prominente. La investigación de Darwin en las Islas Galápagos lo condujo a creer que todas las especies se forman mediante un proceso gradual de cambio evolutivo el cual empezó con una forma de vida original y que se ha llevado millones de años. Las variaciones o diferencias ocurrieron aleatoriamente a lo largo del tiempo, conforme las especies evolucionaban. La supervivencia o extinción de los organismos que portaban cada variación dependía de un proceso de selección natural.

Aquellos organismos que tenían la capacidad de adaptarse a su ambiente, sobrevivían; los que no, perecían. La visión de Darwin del mundo natural sacudió al mundo científico con su dura, pero aparentemente práctica visión del progreso natural de los procesos de la vida.³⁶

Darwin profesaba que tenía una deuda con Malthus por sus ideas sobre la formación de nuevas especies. Darwin escribió:

En octubre de 1838, esto es, quince meses después de haber empezado mi investigación sistemática, sucedió que, por diversión, leí *Sobre la Población* de Malthus, y estando bien preparado para apreciar la lucha por la existencia que se lleva a cabo en todo lugar, partiendo de observaciones continuas por largo tiempo de los hábitos de los animales y las plantas, me impactó de golpe el hecho de que bajo estas condiciones, las variaciones favorables tendían a ser preservadas y las no favorables a ser destruidas. El resultado de esto sería la formación de una nueva especie.³⁷

Posteriormente Darwin hizo más referencias a la influencia de Malthus en su pensamiento cuando, durante su viaje en el H.M.S. Beagle, se enfrentó con

...el inexplicable problema de cómo pudo haberse efectuado el grado necesario de modificación, y cómo pudo haber permanecido para siempre, si no hubiese yo estudiado las producciones domésticas, y de este modo, adquirido una justa idea del poder de la selección. Tan pronto como me di cuenta completamente de esta idea, vi, leyendo *Sobre la Población* de Malthus, que la selección natural era el resultado inevitable del rápido incremento de todos los seres orgánicos; pues yo ya estaba preparado para apreciar la lucha por la existencia habiendo estudiado por largo tiempo los hábitos de los animales.³⁸

Aunque Darwin estaba influenciado por la visión de Malthus sobre la población, el limitó mayormente sus ideas a la esfera de la Biología y no intentó convertirse en un comentarista social real.

La investigadora Jacqueline Kasun explica que Darwin escribió a un conocido alemán diciéndole que ni siquiera se le había ocurrido pensar que sus teorías biológicas pudieran ser aplicadas a asuntos sociales.³⁹

El Darwinismo Social de Herbert Spencer

Así las cosas, aunque Darwin no hizo un intento serio de aplicar sus ideas a la esfera social y política, otros fueron prontos en hacerlo. Herbert Spencer (1820-1903), un biólogo y filósofo victoriano usó la evolución darwiniana para proveer lo que parecía ser una defensa biológica fuerte de los reclamos de Malthus sobre la inferioridad de los pobres, aunque se basaba en suposiciones no demostradas y premisas falseadas. Spencer, quien había explorado la idea de la evolución antes del mismo Darwin, aplicó la teoría evolucionista a la filosofía, a la psicología, y al estudio de la sociedad en un nuevo método que él llamó “filosofía sintética”.⁴⁰

El definió todas las cosas en términos de la evolución y sugirió que el “‘principio de continuidad’ era que los organismos homogéneos son inestables, que los organismos se desarrollan de formas simples a formas más complejas y heterogéneas, y que tal evolución constituía una norma del progreso.”⁴¹ Aplicando esta idea de la evolución a las circunstancias sociales, Spencer creó el Darwinismo Social y alegó que este explicaba los procesos competitivos mediante los cuales la sociedad elimina a sus elementos ‘inferiores’. De acuerdo a Spencer, las luchas del mercado y la avaricia y agresividad de los individuos, eran simplemente los métodos de supervivencia de los

más aptos (un término que él, y no Darwin, fue responsable de acuñar, contrario a la creencia popular), mediante los cuales los ‘no aptos’ eran eliminados de la sociedad.⁴²

Al igual que Malthus, Spencer era completamente opuesto a todos los programas sociales y a la legislación diseñada para ayudar a los pobres, porque esto iba en contra de las “verdades naturales” de la biología y servía como una “preservación artificial de los menos aptos para cuidarse a si mismos.”⁴³ También al igual que Malthus, Spencer creía que el gobierno debía permitir que las fuerzas de la naturaleza corrieran por su curso sobre los pobres y no aptos, y aseguraba que aquellos que prosperaban en la sociedad eran, simplemente, los más aptos. El consideraba a los millones de pobres ‘inferiores’ y subprivilegiados, como inherentemente ‘no aptos’. Finalmente, al igual que Malthus, Spencer creía que la sociedad debería tomar acciones para prevenir la propagación de aquellos considerados inferiores:

La sociedad humana está siempre en una clase de proceso evolutivo en el cual el más apto—lo cual sucedía que eran aquellos que podían hacer mucho dinero—eran los escogidos para dominar. Estaban allí los ejércitos de no aptos, los pobres, quienes simplemente no podían competir. Y así como la naturaleza arranca a los no aptos, una sociedad ilustrada debe arrancar a sus no aptos y permitirles morir, de manera que no debiliten la raza.⁴⁴

Sin embargo, Spencer hizo avanzar las ideas de Malthus otro paso más, debido a la creencia en la transmisión hereditaria de características físicas y conductuales adquiridas post-natalmente. Pensó que un programa cuidadoso de cruzamiento selectivo podría producir una raza de súper-aptos a partir de las reservas de los más aptos. El creía que todos los humanos debía ser evaluados de acuerdo a una escala de valor social y aquellos que obtuvieran una calificación más alta deberían ser considerados los aptísimos y deberían ser tratados de acuerdo a esta clasificación. Esta escala era una escala subjetiva diseñada de acuerdo a criterios que habían sido planteados por Spencer y sus seguidores socio-darwinistas. Como declara Kasun: “Sin vergüenza ni duda, los darwinistas sociales determinaron la escala misma y asumieron la tarea de medir a los seres humanos con esta. No de modo sorprendente, aquellos que compartían los atributos sociales y económicos de los líderes del movimiento obtuvieron las marcas más altas.”⁴⁵ También Spencer llegó más allá de Malthus con respecto a la designación de razas completas como ‘no aptas’ y muy bajas en la escala de valor social.

Mediante su escala de valor, Spencer quiso dar una prueba biológica de la inferioridad de los pobres. Chace explica que, al hacer eso, Spencer no solo dio a los ricos y a la élite una razón para creerse mejores que las clases inferiores, sino les dio una versión aún más fuerte de la excusa que Malthus les había ya dado para satisfacer su avaricia a expensas de las clases inferiores. Según explicación del mismo Spencer, en un número de su *Birth Control Review* de 1917:

En lugar de una inmensa cantidad de vida de tipo bajo, me gustaría ver muy pronto la mitad de esta en vida de tipo alto. El incremento en la propagación de gente cuya existencia está subordinada al desarrollo material, es algo para lamentarse, más que para regocijarse.⁴⁶

Eugenesia: La Seudo-Ciencia de Francis Galton

Sir Francis Galton (1822-1911), periodista, escritor político y sociólogo, darwinista social y primo de Darwin, añadió luego un mayor ímpetu en el siglo diecinueve a los reclamos del racismo “científico”, proveyendo pruebas “científicas” adicionales de la inferioridad de aquellos considerados ‘no aptos’. Galton creó la pseudo-ciencia de la eugenesia, la cual primero definió como “la ciencia del mejoramiento de la raza—no solo por cruzamientos juiciosos, sino por todo aquello que tienda a dar a las razas o líneas de sangre más adecuadas una mejor oportunidad de prevalecer sobre las menos adecuadas, de la que, de otra manera, hubieran tenido.”⁴⁷

El interés de Galton sobre la idea de la selección natural lo había llevado a estudiar la herencia y las leyes que la gobernaban. De sus estudios el llegó a algunas conclusiones muy similares a las de Spencer. Decidió que “el carácter y las capacidades del ser humano estaban primordialmente moldeadas por la herencia, y la presente generación, por consiguiente, tiene el poder de controlar y mejorar las cualidades innatas de muchas generaciones.”⁴⁸ Galton hizo estas suposiciones basándose en una asombrosa colección de malas teorías científicas, ‘datos’ incorrectamente colectados y ‘reportes’ médicos no comprobados.

Una de tales ‘teorías científicas’ en las cuales Galton se basaba, era la hoy desechada ciencia de la craneología, la cual medía los cráneos para determinar un índice cefálico, mediante el cual analizar la personalidad y el temperamento individuales. El antropólogo británico A. H. Keane demostró de manera decisiva desde 1889 que la craneología era incapaz de proveer “material suficiente, o aún al mismo tiempo confiable, para distinguir las divisiones principales de la humanidad.”⁴⁹

Galton también se basó en otra “ciencia” también desacreditada ya tiempo atrás, llamada frenología, “la práctica de adivinar los intelectos y personalidades individuales partiendo de un examen de la forma del cráneo.”⁵⁰ Se descubrió, durante la misma época de Galton que, “ya que el espesor del cráneo varía, la superficie de este no refleja la topografía del cerebro, invalidando la premisa básica de la frenología.”⁵¹

En realidad, a Galton no le preocupaba la validez de la evidencia que obtenía de tales malas ciencias, sino que solo le importaban las conclusiones que le permitieran obtener. Chase nos da un atisbo a la metodología real de la ‘ciencia’ de Galton al explicar que:

En donde las mediciones craneales y los exámenes de los frenólogos, en cuya ‘ciencia’ Galton también creía—no le pudieron proporcionar los datos ‘estadísticos’ que confirmaran su creencia de que las leyes naturales de la herencia eran las responsables de los niveles económicos, sociales, culturales, morales, y de salud de la humanidad; el puso una confianza igualmente incuestionada en los chismes de ‘viajeros’ anónimos y científicamente analfabetas, y en los mitos racistas de las salas de recepción y oficinas de las cortes victorianas.⁵²

Con base en la información obtenida de tan cuestionables fuentes, Galton arbitrariamente afirmó que los miembros de la raza humana podían dividirse de acuerdo a sus cualidades innatas en siete clases graduadas con letras, con proporciones muy específicas entre ellas. Aquellos de las clases más altas nacían

menos frecuentemente que aquellos de las clases bajas y más comunes. Sus clases eran tan específicas que él aseguraba que los humanos superiores o genios, quienes se encontrarán comprendidos en la clase G más excepcionalmente dotada por la herencia, aparecían solo uno entre cada 79.000 personas.⁵³

Mucha de la motivación de Galton venía de su terrible miedo de que las clases más bajas y menores, si se les apoyaba y se les permitía cruzarse en buenas condiciones, podrían inundar el mundo con su ineptitud e impedir el mejoramiento natural de la raza humana. El poseía el desprecio maltusiano por todos los sistemas sociales que apoyaran y mantuvieran a esas clases. Al igual que Malthus, él creía que ayudar a los pobres constituía una perversión de las leyes de la naturaleza. De hecho, su sistema completo político y religioso de eugenesia, creado “para dar a las razas o líneas de sangre más aptas una mejor oportunidad de prevalecer rápidamente sobre las menos aptas,” estaba cimentado alrededor de las leyes naturales de Thomas Robert Malthus.⁵⁴

Mediante la aplicación de sus ideales maltusianos, peleó toda su vida en contra de reformas tales como reformas higiénicas, leyes de apoyo a los pobres, y reformas educativas. Expresó su descrédito de que “existe un sentimiento, en su mayor parte bastante irrazonable, en contra de la extinción gradual de una raza inferior.”⁵⁵ Es importante notar que la ciencia errónea de Galton tuvo un efecto importante en los escritos posteriores, extremadamente influyentes, de Darwin.

La *Encyclopedia Britannica* explica sobre el libro de Galton, el *Genio Hereditario* que “este libro, indudablemente ayudó a Darwin a extender su teoría evolucionista al ser humano,” y explica que su *Descendencia del Hombre* incorporó varias citas de la obra de Galton.⁵⁶

Los Pobres: Enemigos del Pueblo

Galton, al igual que Spencer, hizo adelantar un paso más al maltusianismo, declarando a ciertas razas como pertenecientes a la clase de los ‘inferiores’ porque creía que tenían cualidades morales, intelectuales y físicas, naturalmente inferiores. A semejanza de Malthus y Spencer, Galton rápidamente relegó a todos los pobres a la categoría de ‘no aptos’, pero también creía, mayormente debido a sus diferencias físicas, que la gente negra era genéticamente inferior y consideró a los judíos naturalmente moralmente corruptos y ‘parásitos’. Galton no solo abogaba por la suspensión de toda ayuda social a estos grupos, sino también abogaba por un sistema de prevención activa en contra de su propagación. Se convirtió en el padre de la ‘eugenesia’ o ‘buen nacer’, un sistema empeñado en la implantación de sistemas para mejorar activamente a la raza humana mediante la eliminación de aquellos considerados inferiores.

Galton explicó que los pobres y los inferiores se convierten en enemigos del pueblo cuando insisten en reproducirse y cargar a la sociedad con el peso de sus ‘bebés disgénicos’.⁵⁷

Su categorización de aquellos considerados inferiores era extremadamente amplia e incluía la categoría subjetiva de aquellos considerados ‘débiles mentales’. Insistía que “debe ejercerse obligatoriedad severa a fin de evitar la libre propagación del rebaño de aquellos que están seriamente afectados por la locura, imbecilidad, criminalidad habitual, y pauperismo.”⁵⁸ Se convirtió en el abogado principal de la esterilización como un medio de ‘obligatoriedad severa’ necesario para reducir la propagación de los ‘no aptos’. Si estos continuaban propagándose, insistía, “es fácil creer que puede llegar un tiempo en el que estas personas sean consideradas enemigas del Estado.”⁵⁹

La Súper-Raza: Cruzamientos para la Perfección

El apoyo de Galton a la esterilización se basaba en su creencia, similar a la de Spencer, en la capacidad del ser humano de engendrar una súper-raza. Galton, llevando las ideas de Malthus hasta su conclusión natural, se convirtió en el principal proponente de una campaña activa de mejoramiento de la raza. Galton expresa su creencia en la capacidad humana de engendrar una súper-raza cuando habló sobre su libro *Genio Hereditario*, diciendo:

Me propongo demostrar en este libro que las capacidades naturales de un ser humano se derivan de la herencia bajo exactamente las mismas limitaciones que son la forma y las características físicas del mundo orgánico entero. Consecuentemente, como es fácil, sin importar esas limitaciones, obtener mediante una selección cuidadosa, una raza permanente de perros o caballos que presentan características peculiares para correr, o para hacer cualquiera otra cosa, así sería bastante practicable producir una raza de hombres altamente calificada mediante matrimonios juiciosos durante varias generaciones consecutivas.⁶⁰

Galton enfocó su investigación a encontrar y promover el incremento de las “reservas superiores para cruzar” en un esfuerzo de intensificar las cualidades positivas de tal reserva para el mejoramiento de la raza humana. El abogó por todo método para apoyar las reservas superiores, incluyendo el uso de subsidios financieros. El esperaba que su trabajo haría más conscientes a los “naturalmente dotados” de su superioridad, de manera tal que se juntaran para propagar la raza.⁶¹ El enfatizó la importancia de los “casamientos Eugenistas” y proclamó que, eventualmente, los líderes pensantes de la sociedad deben intervenir para mejorar la raza humana. Aún más, él alegaba que “una democracia no puede durar a menos que esté compuesta de ciudadanos capaces; por consiguiente, en defensa propia debe impedir la libre introducción de reservas degeneradas.”⁶²

Galton describió aptamente las razones detrás de sus creencias Eugenistas en un capítulo sobre el mejoramiento de la raza en su obra autobiográfica *Memories Of My Life*. El trata de suavizar el aspecto claramente agresivo de la eugenesia diciendo que es simplemente un método más eficiente y más ‘humanitario’ de Selección Natural:

Este es precisamente el objetivo de la eugenesia. Su primer objetivo es controlar la tasa de nacimientos de los no aptos, en lugar de permitirles llegar a ser, aunque condenados en grandes cantidades a perecer de manera prematura. El segundo, es el mejoramiento de la raza aumentando la productividad de los aptos por medio de matrimonios tempranos y crianza saludable de sus hijos. La selección natural depende de la producción excesiva y destrucción al por mayor; la eugenesia depende de no traer más individuos al mundo de los que pueden ser adecuadamente cuidados; y esos, solo de las mejores reservas.⁶³

Premisas Erróneas: Conclusiones Erróneas

Las ideas de Galton causan temor porque apuntan a horrores tales como la esclavización genética, pero debían haber tenido un impacto pequeño por los errores contenidos en sus argumentos.

Además de los muchos problemas con la frenología y la craneología de las cuales dependía, las ideas de Galton eran simplistas y se basaban en generalizaciones. Le hizo falta reconocer que la complejidad mucho mayor de la humanidad hacía imposible cruzar al ser humano de la misma manera que los animales. Aún más sorprendente fue su completa falla de dar cualquier importancia a las influencias culturales tales como la familia, la escuela y la comunidad. Simplemente sostuvo que la experiencia de vida no tenía ningún efecto en absoluto sobre la formación de una persona.

Más importante aún, Galton ignoró el principio mayor de que la correlación no necesariamente implica la causalidad. Por ejemplo, es muy simplista decir como Galton decía, que la existencia normal de capacidades superiores en los ricos significa solamente que esas capacidades han sido genéticamente heredadas.⁶⁴ Debía de haber visto, sin sorpresa, que los ricos y poderosos que tienen acceso a mucho mejor educación, nutrición y descanso son más capaces de llevar vidas más sanas y productivas.

Galton también debió estar consciente de que numerosos líderes culturales y artísticos de la talla de Shakespeare y Beethoven tuvieron una ausencia completa de cualquier contribuyente similar en sus linajes. Al mismo tiempo, debió haber estado conciente de los numerosos “estúpidos, sicóticos, y buenos para nada, que habían tenido acceso a los tronos de grandes monarcas, a la propiedad familiar de bancos e industrias y otros feudos sociales, militares y económicos en virtud de ser solamente los descendientes biológicos” de padres dotados.⁶⁵ Galton no hizo ningún esfuerzo para explicar estas excepciones en sus reglas de herencia genética.

Los errores en los argumentos de Galton muestran, como comenta Allan Chase, que “el talento de Galton para ignorar los datos duros de las ciencias biomédicas legítimas igualaba la capacidad de Malthus para ignorar los datos, igualmente duros, de la Revolución Agrícola.”⁶⁶ Malthus y Galton de hecho compartieron, junto con Spencer, una increíble tendencia a difundir generalidades, la habilidad de ignorar grandes cantidades de datos médicos y biológicos bien establecidos y demostrados, y una mentalidad de no-ver-ciencia-no-oír-ciencia.⁶⁷ Debido a esto, las contribuciones acumulativas *positivas* sociales, políticas y biológicas de estos tres hombres fueron

despreciables. La *Encyclopedia Britannica* explica que el *Ensayo sobre la Población* de Malthus, la obra que puso los cimientos del pensamiento de los otros tres pensadores, no estaba basada en datos empíricos, sino más bien era un trabajo ‘abstracto analítico’. “En ningún momento, aún ya cerca de la 6ª. edición masiva de 1826, nunca [Malthus] planteó sus premisas adecuadamente ni examinó su estatus lógico. Ni tampoco manejó sus materiales factuales y estadísticos con mucho rigor crítico o estadístico.”⁶⁸

La Popularidad de la Eugenesia se Difunde

Sin embargo, a pesar de su pobre escolaridad, las ideas de Malthus, según se proyectaron mediante el pensamiento de Galton y Darwin, pronto apresaría las mentes de la élite a través del mundo occidental y alcanzarían un nivel de gran prominencia y amplia aceptación a principios del siglo veinte (según se verá en el siguiente capítulo). Más sorprendente que el apego de Malthus, Spencer y Galton a sus ideas fue la rapidez con la que los líderes de la sociedad occidental las abrazaron.

El historiador Paul Johnson explicó, sobre la difusión del maltusianismo que:

Todos los elementos más aptos de la sociedad occidental... fueron completamente tomados por esta monstruosa doctrina de la sin razón. Aquellos que objetaron, fueron denunciados como obstruccionistas y enemigos del progreso social. Ya no podían más ser quemados como herejes subversivos de la nueva ortodoxia, pero fueron exitosa y progresivamente excluidos del control de los eventos.⁶⁹

El mismo Galton, en un raro momento de percepción, reconoció que sus ideas agradarían más a las clases educadas. Intentó convencerlas de la verdad de sus teorías con un enfoque de tres pasos. Primero, decía él, debía hacer que la eugenesia

...se hiciera familiar como cuestión académica, hasta que su importancia exacta se haya entendido y aceptado como un hecho. En segundo lugar, debe reconocerse como materia cuyo desarrollo práctico merece consideración seria; y en tercer lugar, debe ser introducida en la conciencia nacional como una nueva religión.⁷⁰

Galton y Spencer tuvieron gran éxito atrayendo a los ricos. Spencer, con sus rechazos arrasadores de cualquier herramienta social, proyecto o legislación que sugiriera cualquier intento de ayudar a los ‘pobres inmerecedores’, pronto se convirtió en el amado filósofo de los ricos. Sus primeros discípulos incluían al magnate ferrocarrilero James J. Hill, al magnate petrolero John D. Rockefeller, Sr., y al magnate acerero Andrew Carnegie.⁷¹ El interés de ellos en él, y el interés de muchos otros hombres ricos e influyentes, lo convirtió en uno de los pensadores ingleses más nombrados en el período victoriano.

La atracción de los ricos y de las élites al maltusianismo, quizá quede mejor explicada en función del atractivo que tiene para la avaricia y el egoísmo humanos. El racismo ‘científico’ de Malthus era más potente que el racismo simplemente étnico, “porque no se basaba en las emociones y el odio, sino en el amor. Sin embargo, lo que los creadores del racismo científico amaban era al dinero.”⁷² El racismo científico de

Malthus daba a los ricos una razón para pelear en contra de los impuestos sobre sus utilidades, impuestos que se dedicaban a promover el bienestar general de las clases más bajas, sobre cuyas espaldas se generaban tales utilidades. En los Estados Unidos, como en otros lugares, los discípulos de Spencer añadieron las aseveraciones hereditarias de Galton a la actitud de Spencer sobre gobierno restringido a fin de crear la fórmula perfecta que probara su superioridad y por lo tanto, la justificación para cada una de sus acciones avariciosas y para evitar la filantropía (si era en apoyo de los ‘no aptos’).⁷³ La síntesis de las teorías de Spencer y Galton dieron origen a una clase muy atractiva de maltusianismo. Chase explica muy bien la atracción combinada de las teorías de Galton y Spencer hacia los ricos y las élites al declarar:

Cuando Spencer daba las razones ‘revolucionarias’ para justificar los salarios bajos y el trabajo y condiciones de vida sub-humanos, Galton daba las razones ‘hereditarias’ en *Las Leyes Naturales de la Biología* para no desperdiciar simpatía, dinero, educación y, sobre todo, cuidado de la salud en los tipos de clases biológicamente bajas, las que estaban destinadas por la voluntad de Dios y/o por la naturaleza a ser nada más que drenajes sociales y poblaciones rápidamente proliferantes de pobres, ladrones y parásitos hereditarios.⁷⁴

Los fundamentos de un nuevo racismo ‘científico’ ahora estaban ya contruidos. Las ideas de Malthus, según las habían proyectado Spencer y Galton, habían comenzado a capturar las mentes y corazones de los ricos y las élites del mundo occidental. Así, se inició un proceso que extendería las ideas de Malthus por todo el mundo y ocasionaría que los puntos esenciales de sus ideas racistas ‘científicas’ se enraizaran permanentemente en la conciencia pública. La teoría estaba pegando. El siguiente paso era su aplicación.

Capítulo Dos

El Enraizamiento del Racismo ‘Científico’

La Eugenesia se Extiende por Todo el Mundo Occidental

El culto maltusiano se extendió rápidamente a finales del siglo diecinueve bajo la forma del Darwinismo Social, dando por resultado lo que Allan Chase llama “racismo ‘científico’ institucionalizado”. Este pronto iba a pavimentar el camino para la amplia aceptación de las políticas más terroríficas de la eugenesia de Galton, las cuales pegaron primero en su natal Inglaterra.⁷⁵

La expansión del Darwinismo Social de Spencer produjo un incremento en el interés de Inglaterra en varias teorías científicas nuevas, tales como la craneología y la frenología, de las cuales dependía Galton, y las cuales estaban basadas en una creencia en la idea de que las características sociales eran resultado de la herencia genética. Una teoría que ganó aceptación mediante la influencia del Darwinismo Social, fue la idea de la antropología criminal. Desarrollada a partir de las ideas de investigadores tales como las del Dr. B.A. Morel, sus proponentes generalmente sostenían que la conducta criminal era el resultado de aberraciones mentales las cuales, a su vez, eran resultado de defectos físicos atribuibles a la herencia. Esta supuesta ‘ciencia’ sirvió, junto con las otras teorías basadas en características heredadas de comportamiento, como catalizador para la formación del movimiento eugenista en Inglaterra. Atraía a los nobles, a las figuras literarias, y a otros intelectuales quienes creían que estas teorías incrementarían la posibilidad de la ciencia de mejorar la raza humana.⁷⁶

El movimiento eugenista dio un gran paso hacia lograr el respeto mediante la formación de la Sociedad de Educación en Eugenesia en 1907, por parte del distinguido abogado Montague Crackanthorpe. Con el prestigioso Francis Galton como su presidente honorario, la sociedad promovió activamente su agenda de mejoramiento racial hacia el público, y emitió la *Eugenics Review* (Revista de Eugenesia). Fiel a sus orígenes maltusianos, también empezó a cabildear en contra de las leyes británicas para los pobres. A esta organización le fue otorgado un gran peso mediante la membresía de eugenistas prominentes, tales como el Dr. Caleb Williams Saleeby, profesores e investigadores tales como el bien conocido sexólogo Havelock Ellis y el profesor de teología W.R. Inge, figuras literarias tales como George Bernard Shaw y H.G. Wells, y varios miembros de la nobleza. Bernard Shaw mostró su entusiasmo por la eugenesia cuando proclamó que “no existe ninguna excusa razonable para rechazar el hecho de que nada, excepto una religión eugenista puede salvar a nuestra civilización del destino al que han estado sometidas todas las civilizaciones anteriores.”⁷⁷

Karl Pearson, un discípulo brillante y amigo de Galton, se convirtió en el primer profesor de eugenesia en el *University College* de Londres en 1911.⁷⁸ Pearson abogó abiertamente por las leyes que evitaban la inmigración judía a Inglaterra, pues creía que las pruebas frenológicas demostraban que los judíos constituían una raza de parásitos hereditarios. En el número inicial de los *Annals of Eugenics* (Anales de Eugenesia) en octubre de 1925, Pearson publicó un estudio eugenista titulado “*The Problem of Alien Immigration into Great Britain, Illustrated by an Examination of Russian and Polish Children.*” (El Problema de la Inmigración Extranjera a Gran Bretaña, Ilustrado Mediante un Examen de Niños Rusos y Polacos). En este, entre otras cosas, intentó demostrar la inferioridad innata de los niños judíos por medio de mediciones de la forma de la cabeza e índices cefálicos, y usó esta ‘prueba’ para explicar por qué los judíos y otros tales “rechazos” humanos debían ser mantenidos fuera de los Estados Unidos.⁷⁹

Con la ayuda de la base de trabajo previo hecho por el darwinismo social y las varias tendencias de sus diversos brotes, la eugenesia de Galton se convertía rápidamente en un movimiento mundial al final de la vida de este.

Las sociedades eugenistas surgían por toda Europa en países tales como Suecia y Alemania, en donde Alfred Ploetz, un hombre quien alguna vez escribió “la raza es un criterio de valor”, formó la Sociedad Alemana para la Higiene Racial.⁸⁰ La Sociedad de Educación Eugenista tenía representantes en cada ciudad importante de Gran Bretaña. En 1910 ya también se había establecido una Oficina de Registros Eugenistas en Long Island, Nueva York.

Nombres Famosos y Un Perfil Más Alto

Quizá la más grande prueba tanto del tamaño del movimiento como de su creciente influencia fue la notoria lista de pensadores, científicos, científicos sociales y políticos prominentes quienes asistieron al Congreso Internacional de Eugenesia en Londres en 1912. La conferencia fue organizada por la Sociedad Internacional para la Higiene Racial, grandemente dominada por Alemania; y de acuerdo a algunas crónicas hubo hasta 800 participantes. Estos incluían a:

Leonard Darwin, hijo del famoso teórico de la evolución Charles Darwin y cabeza de la Sociedad Eugenista de Londres, quien fue el patrocinador oficial del congreso; el inventor americano Alexander Graham Bell; Charles B. Davenport, director de la Oficina de Registros Eugenistas en Cold Spring Harbor, localizada en Long Island, Nueva York; Charles W. Eliot, presidente de la Universidad de Harvard; y David Starr Jordan, presidente de la Universidad de Stanford. Ploetz y Max von Gruber, profesor de Higiene en Munich, fungieron como vicepresidentes alemanes. Gran Bretaña estuvo representada por Winston Churchill, entonces secretario de estado para asuntos internos, y William Collins, vicescanciller de la Universidad de Londres. Lucien March, director del Instituto de Estadística en París, y Edmond Perrier, director del Museo de Historia Natural en París, fungieron como vicepresidentes desde Francia, mientras que August Forel, un famoso psiquiatra de Zurich, representó a Suiza.⁸¹

La última sesión del Congreso sirvió para explicar la agenda del mismo. En esta, los participantes discutieron la aplicación práctica de la eugenesia hacia la prevención de la procreación de los ‘no aptos’ por medio de métodos tales como la segregación y la

esterilización, así como también los métodos positivos para promover la procreación de los ‘aptos’. El Congreso tuvo tanto éxito promoviendo la cooperación internacional entre los eugenistas, que condujo a la creación de la Comisión Permanente Internacional de Eugenesia, y esta fue seguida de congresos internacionales en Nueva York en 1921 y 1932. La versión radical del racismo científico de Galton se había convertido de manera efectiva en una llamada mundial a unir esfuerzos, dirigida a la élite intelectual, cultural y científica.⁸²

Aunque el movimiento eugenista tuvo su lanzamiento en Inglaterra, fueron los Estados Unidos y Alemania los que con mayor entusiasmo abrazaron la ideología y rápidamente se convirtieron en líderes mundiales en cuanto a la implantación de sus políticas. El mundo está bien consciente de los terribles resultados de la implantación de las políticas eugenistas en Alemania, los cuales ayudaron a sacar a la luz pública los problemas fundamentales de la eugenesia. Sin embargo, el mundo tiene menos conciencia de la fuerte conexión entre los eugenistas alemanes y los americanos, y del ímpetu que los Estados Unidos dieron a la agenda alemana. Alfred Ploetz señaló esta conexión en una entrevista que dio al diario *Berliner Tageblatt* concerniente a sus experiencias en el Primer Congreso Internacional de Eugenesia en 1912. El sociólogo Stefan Kuhl explica que, durante la entrevista, la brillante descripción de Ploetz de los Estados Unidos como el líder en el campo de la eugenesia era un preanuncio de la cercana relación que se desarrollaría entre Alemania y los Estados Unidos.⁸³

La Eugenesia se Difunde en los Estados Unidos

Los Estados Unidos del siglo veinte demostraron ser un campo fértil para la eugenesia, debido al trabajo previo realizado por el darwinismo social. Las varias corrientes del pensamiento darwinista social habían atraído a un grupo nuclear de americanos educados y ricos quienes usaban su influencia y dinero para difundir las ideas de Spencer a todos los Estados Unidos. También aplicaban el darwinismo social en sus vidas diarias.

Los admiradores norteamericanos de Spencer del siglo diecinueve incluían al magnate ferrocarrilero James J. Hill, quien defendió la rudeza de los nuevos monopolios ferrocarrileros escribiendo que ‘las fortunas de las compañías ferrocarrileras están determinadas por la ley de supervivencia del más apto.’ Haciendo eco de esto, John D. Rockefeller, Sr., dijo a un grupo de una escuela dominical que ‘el crecimiento de un negocio grande es meramente la supervivencia del más apto...meramente la acción de una ley de la naturaleza y de una ley de Dios.’ Andrew Carnegie escribió que en los escritos de Spencer “finalmente había encontrado la verdad de la evolución.”⁸⁴

El darwinismo social ganó un lugar bien asentado en las mentes de los norteamericanos educados en el siglo diecinueve, pero la creciente creencia en la importancia de la herencia con respecto a las características sociales fue instrumental para abrir la puerta a la eugenesia. Mark H. Haller explica que la creciente intensidad de los problemas sociales en los Estados Unidos a finales del siglo diecinueve ayudó a encender la chispa en esta creencia. En ese tiempo, los Estados Unidos lidiaban con las crecientes presiones del rápido movimiento hacia la urbanización y el concomitante crecimiento en barrios bajos y pobreza. También luchaban con las

tensiones laborales y los abusos de la industrialización, además de con un creciente flujo de nuevos inmigrantes, y los siempre presentes problemas raciales posteriores a la guerra civil.

Pronto, muchos estados americanos empezaron a organizar cuidados especiales y separados para aquellos que eran considerados dependientes o delincuentes, tales como alcohólicos, criminales y aquellos considerados débiles mentales. Una red de instituciones nuevas creadas para cuidar a esta gente condujo a la creación de la profesión de trabajador social. Conforme los nuevos trabajadores sociales luchaban para entender los problemas de sus clientes, formaron nuevas sociedades para facilitar el intercambio de información. Muchos de estos trabajadores sociales, y en particular aquellos que cuidaban a los que presentaban discapacidades mentales o los considerados débiles mentales, se desilusionaron por las fallas de sus intentos iniciales de rehabilitar o educar a los que eran considerados depravados e incapacitados. También observaron que muchos de los hijos de los moralmente corruptos, tales como criminales y alcohólicos, parecían compartir muchas de las características de sus padres.⁸⁵ Sus observaciones desataron un gran número de estudios sobre la importancia de la herencia en cuanto a la transmisión de cualidades indeseables. Estos incluyeron estudios en patología criminal y debilidad mental, tales como los de Richard Dugdale, quien decía haber descubierto largas historias de crimen y pauperismo en varias familias.

Como resultado de estos estudios, “por los años 1890, los americanos activos en el estudio y tratamiento de los dependientes y delincuentes encontraban cada vez más en la herencia la causa mayor para esas aberraciones mentales que costaban tanto a la nación en cuanto al mantenimiento de asilos, prisiones y ayuda a los pobres.”⁸⁶ En particular, la Antropología Criminal tuvo largas secuelas y logró gran publicidad mediante las obras de científicos importantes y escritores influyentes tales como Jack London, Frank Norris y Max Nordeau. El apoyo tanto para la Antropología Criminal como para la investigación en debilidad mental dieron pie a una nueva campaña, la cual inició pidiendo restricciones para la propagación de la ‘no-aptitud’ hereditaria de los criminales y aquellos considerados débiles mentales.⁸⁷

A finales del siglo diecinueve, la creencia en la heredabilidad de las características de debilidad mental y criminalidad estaba tan arraigada en la opinión popular que se formó un movimiento para legislar la restricción de la propagación de esos grupos. Las restricciones matrimoniales fueron el primer método preventivo propuesto, ya que la esterilización aún no había sido perfeccionada o completamente aceptada. En 1896, Connecticut se convirtió en el primer estado en regular la reproducción de aquellos vistos como débiles mentales, mediante la restricción de sus matrimonios. La legislación de Connecticut fue rápidamente seguida por una legislación eugenista similar en Kansas, en 1903; New Jersey y Ohio en 1904, y Michigan e Indiana en 1905.

Esterilización Legislada: El Inicio de la Eugenesia Positiva en los Estados Unidos

Sin embargo, los eugenistas no estaban satisfechos con que las leyes de restricción de matrimonios impedirían adecuadamente la procreación de aquellos a quienes ellos consideraban defectuosos y delincuentes. Empezaron a ejercer presión pidiendo leyes para la esterilización forzosa. En 1907, con el apoyo del Dr. Harry Sharp, el hombre que trajo la vasectomía a los Estados Unidos, Indiana se ganó la notoria distinción de convertirse en el primer estado de la Unión Americana y del mundo en aprobar una ley que ordenaba la esterilización en las instituciones estatales, de aquellos que se confirmaban como criminales, idiotas, débiles mentales y violadores—siempre y cuando esta práctica fuera recomendada por un grupo de ‘expertos.’⁸⁸ En los años siguientes, bajo la presión de los eugenistas, treinta estados siguieron esta iniciativa, guiados fuertemente por una Ley Eugénista Modelo, escrita por el eugenista Harry Laughlin.⁸⁹ La devastación forjada por esta nueva ley fue grande. Alrededor de 1968, sesenta y cinco mil americanos habían sido esterilizados en contra de su voluntad con más del 52 por ciento de estos habiendo sido etiquetados como “retrasados mentales” mediante pruebas de IQ que presuponían su inferioridad,⁹⁰ en los treinta estados que habían aprobado las leyes.

Los políticos americanos no fueron los únicos que sucumbieron ante los argumentos eugenistas que pedían la esterilización de aquellos que fueran considerados débiles mentales o delincuentes. Las cortes también declararon su apoyo para la eugenesia. En la decisión *Buck vs. Bell* a finales de los años 1920, la Suprema Corte de los Estados Unidos sostuvo la ley eugenista de Virginia de 1924 concediendo al estado el derecho de esterilizar por la fuerza a quien se considerara necesario. La corte permitió al estado de Virginia esterilizar a la acusada Carrie Buck, quien había sido designada como ‘imbécil’ por haber nacido de una madre negligente y había tenido una hija ilegítima (quien posteriormente resultó ser una estudiante con honores). Posteriormente se supo que Carrie fue internada porque sus padres adoptivos deseaban evitar la embarazosa situación de que se supiera que el hijo de ellos la había embarazado. El juez Oliver Wendell Colmes justificó la decisión, sostenida por ocho de los jueces, diciendo: “Es mejor para todo el mundo, si en lugar de esperar que tengan prole degenerada para ser criminales, o que mueran de hambre por su imbecilidad, la sociedad puede evitar que aquellos que son manifiestamente no aptos continúen con su descendencia...tres generaciones de débiles mentales son suficientes.”⁹¹ Los Estados Unidos ya estaba siguiendo el camino para la completa aceptación de la eugenesia.

El Culto Teutonista

La creencia en la ineptitud hereditaria de los defectuosos y delincuentes solo era una pieza en el mayor rompecabezas del pensamiento eugenista que arrasaba el país. La eugenesia recibió un impulso importante por parte del racismo étnico del culto teutonista, tal como este fue propagado en los Estados Unidos a fines del siglo diecinueve por el general Francis Amasa Walker, uno de los economistas más

prominentes en la historia americana. El general Walker fungió como superintendente del Censo de los Estados Unidos, fue uno de los primeros presidentes del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT), fue presidente de la Asociación Americana de Estadística, y fue el primer presidente de la Asociación Americana de Economía. Fue también profesor de Economía en Yale y jefe del departamento de Estadística de la Tesorería de los Estados Unidos.⁹² Walker, gran admirador de Spencer y Galton, compartía el temor de Galton de que los cruzamientos “disgénicos” de los no aptos tendría un impacto negativo en el resto de la humanidad. Era un firme creyente en el teutonismo, o sea, la creencia en la superioridad racial de los pueblos teutones, la cual estaba apoyada por el diplomático francés Joseph Arthur Comte de Gobineau en su *An Essay on the Inequality of the Human Races* (Un Ensayo Sobre la Desigualdad de las Razas Humanas). Walker creía que los pueblos ingleses y germánicos descendían directamente de la raza superior teutona (o aria). Creía que las generaciones precedentes de americanos compartían la misma herencia superior teutona pues descendían de los ingleses, pero creía también que muchos de los inmigrantes de otros países eran inferiores.

Walker temía que el creciente flujo de inmigrantes europeos de las supuestas razas menos adecuadas tendría un fuerte efecto negativo sobre la atmósfera social y las condiciones de vida de los americanos nativos. Por la expresión “americanos nativos”, él no se refería a los americanos aborígenes primeros, sino a aquellos nórdicos que primero los habían reemplazado.

Walker entendió el papel importante que la inmigración había desempeñado en la fundación y construcción inicial de los Estados Unidos, pero creía que el evitar que la gente no-nórdica entrara a los Estados Unidos era esencial para retener su grandeza.⁹³ Proclamó:

No hay razón para que cualquier grupo poblacional europeo degenerado y estancado en el cual, a lo largo de las épocas no se ha agitado ningún viento de vida intelectual o industrial, deba ser admitido como inmigrante a los Estados Unidos... Los problemas que tan severamente nos confrontan hoy son suficientemente serios aún sin ser complicados y agravados por la adición de algunos millones de húngaros, bohemios, polacos, italianos del sur y judíos rusos.⁹⁴

Las palabras de Walker agradaron a las clases educadas, quienes ya habían tenido la influencia del Darwinismo Social y del pensamiento eugenista que se había abierto camino desde Inglaterra. Muchas de estas clases eran probablemente aún más susceptibles a la eugenesia debido a la corriente encubierta de racismo ya disparada en los Estados Unidos por la vieja institución de la esclavitud y los resultados problemáticos de su abolición. Las condiciones de pobreza y escasez posteriores a la guerra civil, que fomentaron las enfermedades y aumentaron la criminalidad entre los afroamericanos, comenzó a ser usada como prueba, por parte de algunos americanos educados, de que los afroamericanos habían evolucionado de una especie inferior. Allan Chase explica que, impulsados por el general Walker, muchos americanos educados rápidamente usaron el mito teutón como prueba de su propia superioridad y como razón para sostener que los negros eran ciudadanos de segunda clase. Su actitud rápidamente se convirtió en parte de un concepto racista más amplio que rechazaba a

toda la gente de otros colores, incluyendo a los chinos y japoneses cuya inmigración ya había causado tensiones con los americanos blancos. De este modo, conforme los patrones de inmigración dejaron de ser de pueblos protestantes, bien educados y supuestamente teutones, como los ingleses, escoceses y alemanes, y estos se movían hacia los católicos, ortodoxos griegos o judíos de otras partes de Europa con antecedentes campesinos, con proporciones mayores de analfabetismo y diferentes culturas, los teutonistas educados empezaron a alarmarse por el cambio.⁹⁵

Las voces de la élite americana pronto empezaron a hacer eco de las acusaciones de Walker en contra de los húngaros, bohemios, polacos e italianos del sur: “Ellos no tienen ninguna de las ideas y aptitudes que hacen a los hombres aptos para resolver rápida y fácilmente el problema de la autosuficiencia y autogobierno, tales como las que se presentan en aquellos que descienden de las tribus que se reunían bajo los robles de la vieja Alemania para hacer leyes y escoger a sus jefes.”⁹⁶

La formación de la *Immigration Restriction League* (Liga para la Restricción de la Inmigración, IRL) en 1889 por parte de tres estudiantes ricos de Harvard: Prescott Farnsworth Hall, Robert DeCourcy Ward, y el abogado Charles Warren, fue el brote natural de estos desarrollos. El objetivo primario de la Liga, guiado por las aseveraciones de Walker, fue la introducción de una legislación que ordenaba pruebas de lectura como método para excluir a inmigrantes de razas “inferiores”. La popularidad de la IRL entre la élite ya grandemente centrada en el teutonismo, tanto como en otros grupos racistas, fue notoria:

A una década de su fundación, el comité de la IRL ya incluía, tanto a los presidentes de Harvard, Bowdoin, Stanford, Western Reserve, Georgia Tech., y la Escuela de Finanzas de Wharton... como a presidentes y profesores destacados de otras universidades. Muchos de los banqueros principales de la nación estuvieron representados en su consejo, como Henry Holt y otros editores mayores americanos. Los abiertos propósitos antisemitas, anticatólicos y anti-todo-excepto-arianos de la propaganda de la Liga, atrajeron la lealtad de los racistas e irracionales de todas clases —desde los teutonistas con doctorados hasta los “*night riders*” del revivido Ku Klux Klan.⁹⁷

Los estatutos de restricción de la IRL fueron introducidos rápidamente al Congreso con la ayuda del antes profesor de Harvard, Henry Cabot Lodge, senador de los Estados Unidos en 1895 y miembro de una familia rica. Tres estatutos pasaron, uno en 1897, otro en 1913, y el tercero en 1915, pero los tres fueron vetados debido a algunas preocupaciones expresadas por algunos hombres de negocios pudientes. Estos hombres ricos, los mismos que fueron los padres de aquellos que estaban en la IRL, estaban preocupados de que los estatutos de sus hijos acabaran con la masa de mano de obra barata sobre la cual ellos habían hecho las fortunas que sus hijos empleaban ahora para apoyar a la IRL. Sin embargo, alrededor de 1915, la situación laboral había cambiado debido a los avances tecnológicos. De manera aún más importante, los líderes del movimiento eugenista habían caído en desacuerdos.

Los Estados Unidos Abrazan la Eugenesia

Los americanos educados habían comenzado a abrazar, tanto las restricciones a la inmigración, como las medidas que restringían la propagación de aquellos

considerados como degenerados y delincuentes. Al movimiento eugenista le tomaría poco esfuerzo convertir este caldero hirviente de impulsos malthusianos en eugenesia completamente desarrollada. El movimiento eugenista americano tomó su inspiración inicial del movimiento británico. Charles Benedict Davenport, graduado de Harvard, quien se convirtió en el líder científico, y de modo más importante aún, en el promotor primario del movimiento americano en el siglo veinte temprano, estaba impresionado siendo aún estudiante en Harvard, por los estudios de Galton y su socio Pearson. Como resultado, viajó a Inglaterra en 1897 para encontrarse con ellos. Pronto se convirtió en un fuerte creyente en la eugenesia a pesar de posteriores disputas con Pearson sobre la genética mendeliana. Motivado por sus nuevas creencias, Davenport cabildeó al Instituto Carnegie de Washington hasta que los convenció de ponerlo, tanto a cargo de, como de dar el soporte económico para el nuevo Instituto Carnegie para la Evolución Experimental en la Bahía de Cold Spring, en 1904. Mientras estuvo allí, el entusiasmo de Davenport por la eugenesia creció, conduciéndolo a persuadir a la *American Breeders Association* (Asociación Americana de Criadores, organización creada para la investigación y el avance de la genética mendeliana), para que estableciera un comité de eugenesia. Él fue nombrado secretario de este comité en 1912. El comité, esencialmente administrado por Davenport, incluía a los fundadores más prominentes del movimiento eugenista americano, y fue establecido “para investigar y reportar sobre la herencia en la raza humana”, y también para “enfaticar el valor de la sangre superior y la amenaza para la sociedad que representa la sangre inferior.”⁹⁸

Bajo el liderazgo de Davenport, el comité incrementó sus actividades para crear varios subcomités especiales que impulsaban los estudios eugenistas sobre la herencia humana en las universidades y otras instituciones. Los subcomités incluían a varios científicos eminentes, tales como el psicólogo de Harvard Robert M. Yerkes, al biólogo del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT) Frederick Adams Wood, y al criminólogo William Healy. Davenport también unió la corriente principal del movimiento eugenista con la Liga para la Restricción de la Inmigración (IRL) al pedir a sus fundadores, Hall y Ward, que dirigieran el subcomité de Inmigración.⁹⁹

Juntos, fueron poderosos propagandistas de un sistema de eugenesia diseñado para eliminar a los pueblos “no aptos” de los Estados Unidos.

Davenport atrajo a varios intelectuales a su causa empleando una versión simplista de la genética mendeliana, a pesar de su falla permanente para encontrar cualquier evidencia científica sustancial para apoyar sus reclamos. Davenport sostenía que cualquier característica o rasgo de carácter, era producida por un gene específico para una *unidad de carácter* específica. Estos rasgos unitarios o ‘caracteres unitarios’ eran partículas discretas de información genética.¹⁰⁰ La buena sangre, por consiguiente, contenía el soporte hereditario de las cualidades positivas que conducían al éxito, a la inteligencia, a la salud física y a los caracteres unitarios que daban a la persona la inmunidad innata contra las enfermedades infecciosas que a menudo se encontraban entre los pobres. Por otra parte, la mala sangre contenía los caracteres unitarios para todos los defectos físicos, mentales y morales, incluyendo el despreciado carácter unitario del pauperismo. Al igual que Malthus, Davenport no dio ninguna explicación

para el efecto del ambiente y la educación sobre la formación de la personalidad de un individuo.

Davenport y su anterior colega, el psicólogo Henry Goddard, autor de *The Kallikak family: A Study in the Heredity of Feeble-mindedness* (La familia Kallikak: Un Estudio Sobre la Debilidad Mental Hereditaria), enviaron hordas de trabajadores de campo sin ningún o poco entrenamiento, a misiones que iban de puerta en puerta solicitando información sobre la herencia de los residentes de la familia Kallikak. La vasta colección de cuentos de amas de casa no confirmados y chismes familiares que recogieron estos trabajadores, fueron usados por Davenport y Goddard como el cuerpo de evidencia para apoyar su teoría de la mala sangre.

Emplearon esta ‘evidencia’ tomada sin ningún recurso al método científico correcto, para impulsar la prevención activa de la procreación de aquellos genéticamente inferiores “hombres vencidos de razas vencidas”.¹⁰¹ Sin embargo, su teoría seudocientífica atrajo a muchos partidarios de la élite, pues proporcionaba aún más evidencia ‘científica’ que demostraba la inferioridad de las clases bajas.

A pesar de sus fallas en el campo científico, Davenport fue un hombre de mucha influencia debido a su genio como promotor. Deseando impulsar aún más la causa de la eugenesia, mostró su habilidad al convencer a la pudiente Sra. E. Harriman para financiar la nueva *Eugenics Record Office* (Oficina de Registros Eugenistas, ERO) en la Bahía de Cold Spring en 1910. Ella apoyó con sus fondos a la ERO hasta 1918. Después de esta fecha, la Fundación Carnegie tomó esta responsabilidad hasta 1940 convirtiéndola en parte del departamento de genética de la Institución Carnegie. La ERO rápidamente se convirtió en el centro de todas las actividades eugenistas en los Estados Unidos. Las más importantes de estas fueron la organización de la maquinaria de propaganda y el inicio del activismo político, el cual haría todavía mucho más para la difusión de las ideas eugenistas en los Estados Unidos que los mismos intentos científicos fallidos del movimiento eugenista. La ERO se dedicó a convertir al pueblo americano con:

...sus clases de eugenesia para sus trabajadores de campo; sus reportes y estudios sobre proyectos específicos publicados; su *Eugenical News* mensual, un boletín escrito en un lenguaje muy simple para los no iniciados, cuyos lectores incluían a varios americanos de influencia en el gobierno, en las publicaciones y en la educación; su *Eugenics Research Association* (Asociación de Investigación en Eugenesia), cuyos presidentes (seleccionados por Davenport) incluirían al Director del Comité de Inmigración y Naturalización de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos.¹⁰²

Los esfuerzos promocionales exitosos de Davenport condujeron a la difusión de la eugenesia entre los círculos de la élite por todo el país. Aún más importante es el hecho de que sus esfuerzos ayudaron al movimiento eugenista a ganar en gran número adeptos provenientes de la comunidad académica, quienes rápidamente incluyeron ideas eugenistas en los cursos científicos en muchas universidades importantes de los Estados Unidos. Cerca de 1914, las universidades de Harvard, Columbia, Cornell, Brown, Wisconsin, Northwestern, Clark, y Utha tenían cursos de eugenesia, o relacionados con esta; y las universidades de Pittsburgh, MIT, Goucher

College y la Universidad de Wisconsin tenían personal o conferencistas quienes fueron fuertes partidarios de la eugenesia.

Los académicos americanos escribieron sobre sus creencias eugenistas en muchas publicaciones, incluyendo los primeros números de la *Birth Control Review* (Revista de Control Natal). Haciendo eco del pensamiento de muchos académicos, el profesor Warner Fite del departamento de Filosofía en la Universidad de Princeton, exclamó en una emisión de 1921 de la *Review*: “Creo que la sobrepoblación es la amenaza más seria a la paz en el mundo.”¹⁰³ Arthur E. Morgan, presidente del Antioch College, comentó en 1932 que “la falta de responsabilidad racial es una de las grandes amenazas a nuestra sociedad.”¹⁰⁴ Sentimientos similares se abrieron camino a los medios con periódicos tales como el *Detroit Free Press* proclamando que: “Hay demasiada gente; y sobre todo, demasiada gente de una clase que no debió haber nacido, pero que persiste en reproducirse, y habiéndolo hecho, son mantenidos vivos por razones que dan más crédito al corazón de la raza que a su cabeza.”¹⁰⁵

Albert E. Wiggam dio aún más importancia al movimiento. El era un conferencista y escritor bien conocido, quien se convirtió en uno de sus grandes publicistas. También, después de 1910, surgieron numerosas organizaciones eugenistas a través de todo el país, incluyendo la *Race Betterment Foundation* (Fundación Para el Mejoramiento Racial), la cual fue iniciada por el Dr. John H. Kellogg ante la insistencia de Davenport. Más tarde, la Fundación Kellogg daría un gran apoyo a la eugenesia durante todo el siglo veinte. Davenport fungió como presidente y fundador de la Sociedad Galton de Nueva York, entre cuyos miembros se contaba Henry F. Osborn, el distinguido paleontólogo del *American Museum of Natural History* (Museo Americano de Historia Natural) y también a Madison Grant y a Lothrop Stoddard, los dos racistas y antisemitas líderes en los Estados Unidos. La sociedad también contaba con Ellsworth Huntington, un geógrafo de Yale, y con muchos otros científicos y académicos prominentes tales como John C. Merriam, presidente de la Institución Carnegie de Washington.¹⁰⁶

Theodore Roosevelt resultó ser otro converso temprano a la eugenesia, declarando en una carta de enero 14 de 1913, con palabras que parafraseaban los dichos de Galton de 1883:

Es obvio que si vamos a mejorar las cualidades raciales futuras, este mejoramiento debe forjarse principalmente en el favorecimiento de la fecundidad de los tipos valiosos...Al presente, hacemos exactamente lo contrario. No hay control sobre la fecundidad de aquellos que son subnormales.¹⁰⁷

La Eugenesia en Acción en los Estados Unidos

Davenport y sus asociados también fueron responsables en gran medida de la unión de los esfuerzos eugenistas americanos con los esfuerzos de la comunidad eugenista internacional, y también de crear el gran prestigio para los eugenistas americanos que los catapultó al papel de liderazgo entre esa comunidad. Davenport, Osborn, y Madison Grant, cofundador de la Sociedad Galton de Nueva York, tuvieron todos

papeles muy activos en la planeación y organización de los Congresos Internacionales Segundo y Tercero Sobre Eugenesia, en Nueva York en 1821 y 1932.

La segunda conferencia no incluyó delegaciones de los alemanes debido a las relaciones tensas resultado de la guerra, pero para la tercera conferencia, los eugenistas alemanes ya se habían reintegrado al movimiento desde tiempo atrás. Con la influencia de Davenport y compañía, la Segunda Conferencia Anual incluyó a prominentes americanos: Herbert Hoover, quien pronto se convertiría en Presidente de los Estados Unidos; el futuro gobernador de Pennsylvania Gifford Pinchot, y el psicólogo jefe del ejército de los Estados Unidos. Osborn, presidente de la Conferencia, la cual tuvo lugar en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, resumió el tono de esta cuando enfatizó la importancia de la ciencia “en la prevención de la expansión y multiplicación de los miembros sin valor de la sociedad.”¹⁰⁸

Sin embargo, la sección más efectiva de la conferencia fue el Comité de Exhibiciones. El Dr. Harry Laughlin, mano derecha de Davenport y superintendente de la ERO supervisó la creación de las exhibiciones, las cuales consistieron en gráficos y publicaciones ilustrativas que fueron presentados en el Museo durante la conferencia. En una brillante maniobra de relaciones públicas él arreglo luego que estas pruebas instrumentales fueran presentadas en el edificio del Capitolio de los Estados Unidos. Permanecieron montadas allí durante los siguientes tres años como símbolo del papel líder de los Estados Unidos en la eugenesia, y sirvieron para recordar a los líderes políticos de la nación que pasaban por allí todos los días, sobre la “inferioridad” de muchos de los millones que habían votado por ellos para ponerlos en su oficio.¹⁰⁹

Este logro en las relaciones públicas fue solamente uno de los muchos alcanzados por Laughlin, cuya notable habilidad como publicista lo convirtió, quizá, en el eugenista más efectivo de su tiempo. Fue Laughlin quien, virtualmente, ideó la campaña para asegurar que treinta estados y Puerto Rico se adhirieran al precedente sentado por la Ley de Indiana de 1907, la cual implantaba la esterilización obligatoria de todos aquellos considerados como “socialmente inadecuados.” Durante la campaña empleó su Ley Modelo de Esterilización Eugénista como una fuerte herramienta de propaganda, distribuyendo copias de esta a cualquier y cada persona de influencia en los Estados Unidos. La Ley sirve como una buena sinopsis del cruel racismo “científico” adoptado por muchos eugenistas americanos. A continuación algunos extractos de esta:

Personas sujetos: Todas las personas en los Estados quienes, debido a cualidades hereditarias defectuosas o degeneradas, son padres potenciales de hijos socialmente inadecuados. Las clases socialmente inadecuadas, independientemente de la etiología o del pronóstico [esto es, independientemente de la causa de la condición o de las oportunidades de eliminar esta por medios distintos a la castración], son las siguientes: (1) Débiles mentales; (2) Enfermos mentales (incluyendo a los psicópatas); (3) Criminales (incluyendo a los delincuentes e incontrolables); (4) Epilépticos; (5) Alcohólicos (incluyendo a los drogadictos); (6) Enfermos (incluyendo a los tuberculosos, sifilíticos, leprosos y otros con enfermedades crónicas, contagiosas, y legalmente segregables); (7) Ciegos (incluyendo a aquellos con capacidad auditiva seriamente dañada); (9)

Deformes (Incluyendo a los lisiados); y (10) Dependientes (incluyendo a los huérfanos, incapacitados (ne'er-do-wells [sic]), los que viven en la calle, vagabundos y pobres).¹¹⁰

Afortunadamente, no todos los deseos de Laughlin se realizaron, pues de lo contrario, un gran porcentaje de la población americana hubiera sido esterilizada.

El daño causado por las leyes de esterilización de Laughlin fue, sin embargo, pequeño comparado con los resultados de la alianza de Laughlin con la IRL.

Laughlin fue responsable de hacer caer todo el peso del movimiento eugenista sobre el asunto de restricción de la inmigración y de derribar las barreras en contra de este. Sus esfuerzos se desataron con un fuerte inicio en 1920, cuando fue nombrado Agente Eugenista Experto en el Comité de Inmigración y Naturalización del Congreso, por su director, Albert Johnson. Este Johnson debía su trabajo a los esfuerzos de cabildeo de la IRL.

Como parte de su trabajo como Agente Eugenista Experto, Laughlin empezó una serie de apariciones ante el Congreso, las cuales usó para impulsar sus ideas y las de Davenport con respecto a las restricciones de la inmigración. Durante un periodo de cuatro años empleó su tiempo para construir una supuesta base 'científica' que apoyara la necesidad de tales restricciones. Los reportes de Laughlin se desarrollaban sobre pruebas de coeficiente intelectual basadas en criterios subjetivos, en estudios de pobre investigación que alegaban la inferioridad hereditaria de ciertas familias, y gráficos alarmistas basados en datos alterados e inadecuadamente colectados. Fue apoyado por otros 'expertos', quienes también se presentaron ante el Congreso. Entre estos estaba el Dr. Lothrop Stoddard, un antisemita radical quien creía tener evidencia que demostraba la inferioridad de los judíos. Entre los admiradores de Stoddard estaba el presidente de los Estados Unidos fallecido no hace mucho, Warren Gamaliel Harding.¹¹¹

Laughlin fue ayudado en sus esfuerzos por el trabajo del autor Madison Grant, a cuyas obras hacía referencia continuamente. La adición más impactante y efectiva de Grant al racismo 'científico' de los eugenistas fue su libro *The Passing of the Great Race* (El Ocaso de la Gran Raza). El libro era una rabiosa condenación de cualquier acción democrática que amenazara a la raza nórdica, a la cual él consideraba la Gran Raza de América. Su libro era un buen resumen de las muchas teorías existentes sobre el odio racial y el odio a las clases bajas, y ardientemente abogaba por los métodos radicales de eugenesia negativa para preservar a esta 'Gran Raza'. El libro terminaba haciendo notar que:

Si se permite que el caldero hierva sin control y seguimos haciendo caso a nuestro lema nacional y deliberadamente nos cegamos a 'toda distinción de raza, credo o color', el tipo de americano nativo de ascendencia colonial se extinguirá tanto como los atenienses de la era de Pericles y los vikingos de los días de Rolo.¹¹²

A pesar de la falta de pruebas y del evidente odio racial del libro, este ejerció una influencia alarmante en las políticas sociales de los Estados Unidos. Su resumen de eugenesia lo convirtió en un libro valioso de referencia para los líderes mediáticos por todo el país.

Laughlin, quien trabajó muy de cerca con Grant, también aseguró que cada miembro del Congreso lo hubiera leído o, por lo menos, hubiera escuchado su mensaje. Grant se ganó a Albert Johnson, mediante esfuerzos de cabildeo e invitándolo continuamente a cenas, para lograr su apoyo continuo a la eugenesia. El resultado de sus esfuerzos acumulativos fue la aprobación del Congreso de *The Immigration Restriction Act* (Acta de Restricción de la Inmigración) de 1924 (a la cual algunas veces se hace referencia como Acta Johnson), la cual implantaba una serie de restricciones a la inmigración diseñadas para detener el ingreso de indeseables provenientes de Europa. El Acta causó reducciones tremendas e increíblemente drásticas en las cantidades de inmigrantes. Como resultado de esta se negó, en menos de una sola década, a por lo menos seis millones de judíos, polacos, italianos, húngaros y otros a quienes los gustos teutonistas de Grant habían designado como tipos inferiores. el refugio que muy probablemente hubiera salvado muchas de sus vidas de la limpieza étnica de los Nazis.¹¹³ Calvin Coolidge, quien fue el presidente en 1924, tuvo la oportunidad de vetar el proyecto de ley y de dar a muchos pobres seres humanos otra oportunidad de vida, pero la campaña propagandística de Laughlin había tenido éxito. El presidente Coolidge declinó el veto al proyecto de ley argumentando que:

Existen consideraciones raciales muy graves para poder hacerlas a un lado por razones sentimentales. Las leyes biológicas nos indican que ciertos pueblos divergentes no se mezclarán o fusionarán. Los nórdicos se propagan a si mismos de manera exitosa. Con otras razas, los resultados muestran deterioro. La calidad de mente y cuerpo sugiere que la observancia de la ley étnica es una gran necesidad para una nación, bajo la forma de ley de inmigración.¹¹⁴

Los eugenistas habían logrado una aplastante victoria. Se impidió la entrada a la tierra de la libertad a millones de inmigrantes potenciales y fueron abandonados a los terribles artefactos de los eugenistas nazis.

Una Alianza Sorprendente: Dinero Americano y *Know-how* Alemán

Los historiadores americanos a menudo se refieren con disgusto a los horrores del régimen nazi, pero quedarían sorprendidos al descubrir que en Alemania inicialmente hubo muchas más barreras a la implantación de los principios eugenistas que en los Estados Unidos. Irónicamente, los esfuerzos eugenistas en estos, fueron instrumentales para romper las barreras en Alemania. Un devastador legado de los ideales del movimiento eugenista de los Estados Unidos fue la inspiración y apoyo para la Alemania Nazi.

Stephan Kuhl, en su libro *The Nazi Connection* (La Conexión Nazi) señala la importancia del apoyo económico americano a los proyectos alemanes. Una vez más, la élite pudiente demostró ser el soporte vertebral para el trabajo de los racistas ‘científicos’, siendo las fortunas de los industriales americanos ricos el apoyo inicial para la investigación eugenista alemana. Kuhl explica que:

Subyacente a la cercana relación laboral entre los Estados Unidos y Alemania, estaba el extenso apoyo financiero de las fundaciones americanas para el establecimiento de la investigación eugenista en Alemania. El apoyo principal fue la Fundación Rockefeller en Nueva York. Esta financió desde 1920 la investigación sobre herencia y alcoholismo de Agnes Bluhm, la higienista racial alemana. Después de un viaje a Europa de un oficial de la Rockefeller en diciembre de

1926, esta Fundación comenzó a apoyar a otros eugenistas alemanes, incluyendo a Herman Poll, Alfred Gorjahn, y Hans Nachtsheim. La fundación Rockefeller jugó el papel central estableciendo y apoyando a los principales institutos eugenistas en Alemania, incluyendo al Instituto Kaiser Wilhelm de Psiquiatría, y al Instituto Kaiser Wilhelm de Antropología, Eugenesia y Herencia Humana.¹¹⁵

La Fundación siguió dando apoyo a numerosos proyectos eugenistas alemanes clave, con fondos generosos aún después de que la Nacional Socialista tomó el control. Los Institutos Kaiser Wilhelm serían posteriormente los responsables de coleccionar la evidencia que ‘demostraba’ que los judíos eran defectuosos psicológica y físicamente. Mucho del trabajo realizado por estos institutos puso el cimiento para los proyectos de exterminio étnico nazi. Ernst Rüdín, el director del Instituto Kaiser Wilhelm de Psiquiatría, apoyado por la Fundación, jugaría un papel principal en la horrorosa implantación de las políticas eugenistas nazis después de ser nombrado presidente de la Sociedad Alemana de Higiene Racial en 1933 por el Ministro del Reich. En la carta en la que se le nombraba presidente, el ministro del interior declaró que:

Las teorías de la herencia y de la higiene racial son de la mayor importancia para la estructura el Reich y para el mejoramiento de la raza del pueblo alemán; por tanto, deseo que usted lleve a cabo el trabajo de reconstrucción en colaboración cercana con mi ministerio.¹¹⁶

También es significativo notar que Rüdín gozaba de un prestigio prominente entre los eugenistas de todo el mundo, incluyendo a los de los Estados Unidos, como fue evidenciado por su papel como presidente de la Federación Internacional de Organizaciones Eugenistas, una organización que incluía una larga lista de prominentes científicos, doctores y académicos americanos.¹¹⁷

La eugenesia alemana también fue influenciada por las ideas americanas. La ley alemana de 1933 de “Prevención de la Progenie Hereditariamente Enferma” tomó principalmente su inspiración de la obra de eugenistas americanos. El primer hombre quien intentó influir sobre el gobierno para la implantación de una ley de esterilización, el médico Gerhard Boeters, exclamó:

En una nación con una cultura de primer orden—los Estados Unidos de América, a quien tomamos como nuestro modelo, [la legislación de esterilización] fue introducida y probada hace mucho tiempo. Todo es tan claro y simple.¹¹⁸

En 1935, un representante del Comité Americano para la Salud Materna visitó la Alemania nazi y, después de discusiones con miembros de la administración nazi, concluyó que:

Los líderes del movimiento alemán de esterilización declaran repetidamente que su legislación pudo ser formulada solo después de un estudio cuidadoso del experimento de California, según fue reportado por el Sr. Gosney y el Dr. Popenoe [miembros de la Fundación para el Mejoramiento Humano en California]. Dicen que hubiera sido imposible emprender una tarea que involucraba a alrededor de un millón de personas sin haber revisado atentamente experiencias previas de otras partes del mundo.¹¹⁹

Los eugenistas alemanes quedaron tan impresionados con las leyes de esterilización americanas que casi cada pieza de literatura y propaganda médica escrita en Alemania

como apoyo a la esterilización hacía referencia a las leyes americanas. Varios estudios americanos fueron también inspiración para los nazis y, una vez más, Harry Laughlin desempeñó un papel muy importante. El atrajo la atención en Alemania al publicar un artículo en el *ARGB* alemán en el cual relataba a detalle los esfuerzos legislativos americanos que él había apoyado. Su Ley Modelo de Esterilización Eugénista, en particular, fue muy admirada por los alemanes.

Los alemanes estaban tan impresionados con Laughlin que el decano de la facultad de medicina de la Universidad de Heidelberg, Carl Schneider, quien después fungió como consejero científico para la exterminación de la gente lisiada en la Alemania nazi, oficialmente le ofreció un grado honorario como doctor en medicina, en 1936. La Universidad de Heidelberg, la cual había sido transformada en el centro de discusión de los problemas raciales en Alemania, ofreció al mismo tiempo otro grado honorario a Foster Kennedy, un psiquiatra americano que abogaba por la eliminación de las personas mentalmente discapacitadas.¹²⁰ La ley alemana de esterilización de 1933 tomó su inspiración directamente de la ley de Laughlin y se ha dicho que el mismo Hitler expresó admiración por la obra de este. Otto Wagnere, jefe de la Oficina para la Política Económica del Partido Nazi de 1931 a 1933, declaró que Hitler dijo sobre los americanos:

Ahora que conocemos las leyes de la herencia, es posible en gran medida prevenir que vengan al mundo seres no sanos y con discapacidades severas. He estudiado con gran interés las leyes de varios estados americanos concernientes a la prevención de la reproducción de gente cuya progenie, con toda probabilidad, no tendría ningún valor o sería dañosa para la reserva racial. Estoy seguro que ocasionalmente se comenten algunos errores como resultado. Pero la posibilidad de excesos y errores aún no es prueba de que estas leyes sean incorrectas.¹²¹

Ahí donde los eugenistas americanos solo tuvieron éxito al implantar la esterilización a pequeño nivel, Hitler rápidamente implantó un programa para esterilizar a 400,000 alemanes. Los nazis también se inspiraron en los éxitos de Laughlin con la restricción a la inmigración. El Acta de Restricción de Inmigración de los Estados Unidos de 1924 fue alabada por los eugenistas nazis, y Hitler, en su *Mein Kampf*, también elogió ampliamente la exclusión de los indeseables por parte del Acta.

Hitler y sus eugenistas tomaron gran inspiración de muchos otros eugenistas americanos y cooperaron con ellos. En 1934, uno de los propios miembros del staff de Hitler contactó a Leon Whitney de la Sociedad Americana de Eugenesia para pedir, en nombre del Führer una copia del recientemente publicado libro de Whitney, *The Case for Sterilization* (El Caso Para la Esterilización). Whitney envió el libro y poco después recibió una carta personal de agradecimiento de Adolph Hitler. Whitney también reportó que el racista fanático Madison Grant también recibió una carta personal de agradecimiento de Hitler por una copia de su libro *The Passing of the Great Race* (El Ocaso de la Gran Raza). Whitney también reportó que Hitler proclamó que “ese libro era su biblia, y concluyó que, esto es muy creíble” con base en las acciones de Hitler.¹²² El famoso paleontólogo Henry Fairfield Osborn, fundador de la Sociedad Americana de Eugenesia, también recibió un doctorado honorario en ciencia, de parte de una universidad alemana.

Otros eugenistas americanos visitaron Alemania para ver los resultados de las políticas eugenistas alemanas. El prestigio de Lothrop Stoddard, quien había escrito *The Rising Tide of Color Against White-World-Supremacy* (La Ascendente Marea de Color en Contra de La Supremacía del Mundo Blanco) y cuyos escritos fueron presentados en los libros de texto de las escuelas nazis, le permitieron conocer a los oficiales y eugenistas supremos. Stoddard se encontró con Heinrich Himmler, jefe de la S.S., y también tuvo una entrevista personal con Adolph Hitler. Stoddard, impresionado con el carácter inclusivo de la política racial nazi, expresó su apoyo al cómo los nazis estaban “desyerbando las peores clases en la reserva racial germánica de una manera científica y verdaderamente humanitaria.”¹²³ Stoddard también proclamó que el “problema de los judíos” ya está definido en principio y pronto se establecerá la solución en hecho, a través de la eliminación física de los mismos en el Tercer Reich.”¹²⁴

Charles M. Goethe, banquero millonario y presidente de la Asociación Americana de Investigación Eugenista en los 1930, estudió el progreso de la eugenesia en Alemania. Estos estudios lo condujeron a escribir a Eugene S. Grosney, presidente de la Fundación para el Mejoramiento Humano, en California, sobre cómo los Estados Unidos y Grosney habían contribuido a los desarrollos eugenistas en Alemania:

Seguramente le interesará saber que su trabajo ha desempeñado una parte muy poderosa en la conformación de las opiniones del grupo de los intelectuales que están apoyando a Hitler en este programa que hace época. Percibí en todos lados que sus opiniones han sido tremendamente estimuladas por el pensamiento americano, y particularmente por el trabajo de la Fundación para el Mejoramiento Humano. Quiero, querido amigo, que tenga presente este pensamiento por el resto de su vida, que usted realmente ha puesto en movimiento a un gran gobierno de 60,000,000 de gente.¹²⁵

Las impresiones positivas que Stoddard, Goethe y otros eugenistas americanos traían a casa de sus visitas a Alemania, influenciaron a la comunidad científica y ayudaron a formar una imagen positiva de la política racial de Alemania dentro de los Estados Unidos. Ellos combatieron los reportes negativos traídos por los judíos y los científicos más conservadores que habían sido expulsados de Alemania por los nazis.¹²⁶

En el libro de Kuhl están documentadas muchas otras asociaciones y colaboraciones entre los eugenistas de los Estados Unidos y Alemania, pero el resumen de esto es que el movimiento eugenista americano había provisto, tanto la inspiración, como el fuerte apoyo para el devastador trabajo de los eugenistas alemanes. Los eugenistas de los Estados Unidos y de todo el mundo vieron las políticas nazis, las cuales incluían la esterilización, las restricciones matrimoniales, y la exclusión de los “inferiores” de los subsidios del gobierno, como la realización directa de sus propios objetivos. Stefan Kuhl explica que “los eugenistas reconocieron que los pasos de Hitler hacia el mejoramiento de la ‘raza alemana’ representaban tanto la implantación de sus propuestas prácticas como de modo más importante, la adopción de su ideología básica.”¹²⁷

La Alemania de Hitler fue el resultado del pensamiento eugenista a gran escala—por primera vez las ideas eugenistas se convirtieron en el fundamento de la organización de todo un estado. En 1934, Leon F. Whitney, secretario de la Sociedad Eugenista Americana, admirado exclamó que “Muchos hombres y mujeres visionarios tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos han estado trabajando asiduamente desde tiempo atrás para lograr algo muy semejante a lo que ahora Hitler ha hecho obligatorio.”¹²⁸

Sin embargo, las atrocidades nazis, reveladas por la segunda guerra mundial, mostraron a todo el mundo la horrible verdad de la eugenesia, y temporalmente detuvieron el trabajo del movimiento eugenista.

No obstante, el daño a la sociedad, a la legislación y a las cortes ya estaba hecho; y los cimientos para los programas masivos de control de la población en la segunda mitad del siglo veinte estaban ya puestos. Las doctrinas básicas del ‘racismo científico’ de Malthus ya habían sido aceptadas prácticamente en todos lados por la élite rica educada y científica, mayormente en su forma radical llamada eugenesia. Bajo la influencia de la élite, el racismo científico se propagó por todos los niveles de la sociedad y aún fue entronizado en las leyes americanas, a nivel tanto de estado como local. También se había sentado un peligroso precedente por medio del cual los ricos de los Estados Unidos usaron sus vastas fortunas e influencias para apoyar la implantación de los principios eugenistas de manera forzosa sobre los “no aptos”. De hecho, el movimiento eugenista estuvo muy lejos de desaparecer después de la segunda guerra mundial; solo estaba tomando fuerza para lograr una victoria más decisiva. Regresaría bajo una forma más insidiosa, y fue Margaret Sanger quien le daría las herramientas que necesitaba.

Capítulo Tres

La Firma de la Población

Margaret Sanger y la Nueva Eugenesia

El movimiento eugenista de principios del siglo veinte había sido muy exitoso en la implantación de muchas de sus políticas mediante la influencia sobre la élite americana. Quizá su mayor y más importante victoria fue ganar a Margaret Sanger para su causa, y darle las herramientas y el ambiente favorable para que sus iniciativas pudieran prosperar.

Sanger, la tristemente célebre fundadora de *Planned Parenthood* (Paternidad Planeada), serviría como uno de los líderes clave de un grupo de la élite de nuevos racistas “científicos”, a los cuales Stephen Mosher del Instituto de Investigaciones sobre la Población se refiere como la “Firma de la Población”. Este grupo se dedicó a imponer los principios de Malthus sobre el mundo entero mediante un programa de control de la población muy bien coordinado. Las herramientas de este grupo serían los favoritos de Sanger: control de la natalidad, aborto y esterilización.

Nacida en 1879, la primera exposición de Sanger a Malthus surgió de su padre, quien era un librepensador radical que tenía interés en la pseudociencia de la frenología, favorita del movimiento eugenista. Luego se encontró con Malthus en la persona de Emma Goldman, una utopiana famosa y militante, conectada con los maltusianos en Francia.

Sin embargo, la contribución más importante de Goldman a la vida de Margaret fue el haberla convertido a los principios de la revolución sexual. Sanger se transformó en devota de la revolución sexual y comenzó a buscar medios de liberar a las mujeres de lo que ella consideraba que era esclavitud sexual. Esta búsqueda la condujo a su interés inicial en el control de la natalidad. Ella pronto decidió que el control natal era un componente esencial de la liberación sexual para las mujeres y empezó a impulsar la causa del control de la natalidad.¹²⁹

El apoyo de Sanger a la liberación sexual y al control natal, los cuales eran ilegales en la mayoría de los países y tenían muy poco apoyo popular, pronto la metió en problemas. Fue forzada a exiliarse en Inglaterra en 1914 cuando sus descripciones pictóricas explícitas de las técnicas de control natal en su propio periódico, la condujeron a enfrentar cargos por indecencia. Fue allí donde el influyente sexólogo Havelock Ellis, propiamente la introdujo al maltusianismo y a la eugenesia, cosas a las cuales este se dedicaba.

Con la introducción de Ellis, conoció a muchos prominentes simpatizantes de la eugenesia, tales como H.G. Wells y George Bernard Shaw, y rápidamente abrazó el maltusianismo. Los diversos brotes del maltusianismo, todos los cuales ella quería

adaptar a su causa, presentaban las bases ‘científicas’ sobre las cuales justificar sus puntos de vista radicales de la liberación sexual y para argumentar a favor del control de la natalidad. En particular, la eugenesia cautivó su imaginación y cambió su visión sobre la raza humana.

Su misión de pregonar estas ideas tendría un éxito increíble debido a su total confianza y determinación de que a toda costa debían compartirse con el resto del mundo. Deseaba emplear cualquier método que fuese necesario para que las esperanzas y sueños del movimiento eugenista por fin dieran fruto. El control de la natalidad y la anticoncepción voluntaria o involuntaria, heredados de su interés en la revolución sexual, fueron sus nuevos métodos predilectos, pero también favoreció a sus correlaciones cercanas: el aborto y la esterilización.¹³⁰

Motivada por sus principios combinados de libertad sexual, un feminismo derivado de las ideas de Friederich Engel sobre la “emancipación” de la mujer con respecto a la familia, y el maltusianismo, pronto fundó, en 1917, una revista llamada *The Birth Control Review* (La Revista el Control de la Natalidad).

Pronto esta ganó influencia entre la intelectualidad y publicaba los artículos de sus amigos eugenistas y utopianos prominentes, incluyendo a H.G. Wells, Pearl Buck, Julian Huxley, y Havelock Ellis.¹³¹ Ella siguió expandiendo su asociación con el movimiento eugenista principal mientras buscaba convencerlos de que el control de la natalidad era la herramienta eugenista perfecta.

Muchos eugenistas prominentes, tales como Ernst Rüdin, amigo cercano y consejero de Sanger, y director del Instituto Kaiser Wilhelm de Psiquiatría en Munich (ver el capítulo 2), llenaban las páginas de sus varias publicaciones con sus ideologías racistas radicales. Ella trabajó muy de cerca casi con cada eugenista líder de su tiempo, incluyendo a Harry Laughlin y Lothrop Stoddard, escritor del libro fascista *The Rising Tide of Color Against the White World Supremacy*. Sus lazos cercanos con estos hombres, especialmente con algunos eugenistas nazis indicaban que ella, al igual que gran parte del movimiento eugenista principal, apoyaban los programas eugenistas alemanes—un hecho que ella y sus publicistas negarían más tarde.

Las mismas palabras de Sanger en su *Birth Control Review* son el mejor indicativo de su compromiso con el racismo ‘científico’ de Malthus, Spencer y Galton. Lo más notable fue su ‘Plan para la Paz’ en el cual ella abogaba por la creación de un Congreso para la Población para estudiar y actuar sobre los “problemas poblacionales”. Como parte de su solución a tales problemas, ella abogaba por un plan de segregación de aquellos considerados no aptos, el cual involucraba el establecimiento de instituciones parecidas a campos de concentración o reeducación. Ella explicó su plan diciendo que:

La primera etapa, por consiguiente, sería el control de las cantidades permitidas y la producción de subnormales, defectuosos mentales, epilépticos. La segunda etapa sería levantar el inventario de los grupos secundarios, tales como los analfabetos, pobres, desempleados, criminales, prostitutas, adictos; clasificarlos en departamentos especiales bajo protección médica del gobierno, y

segregarlos en granjas y espacios abiertos por el tiempo necesario para el reforzamiento de su conducta moral. Con el ciudadano futuro salvaguardado de la contaminación hereditaria, con cinco millones de degenerados mentales y morales segregados, con diez millones de mujeres y niños recibiendo el cuidado adecuado, [probablemente con esterilización forzada o por lo menos con control de la natalidad forzoso] podríamos entonces dar atención hacia las necesidades básicas de la paz internacional.¹³²

Publicidad Temprana Para la Cultura de la Muerte

Las declaraciones más reveladoras de Sanger aparecen en su libro *The Pivot of Civilization* (El Punto de Apoyo de la Civilización). Escrito en 1922, estaba lleno de sus sentimientos racistas ‘científicos’. El libro presenta al control de la natalidad, la esterilización y el aborto como los métodos de Sanger para cambiar al mundo y resolver sus problemas sociales. Dedicó páginas sin fin a descripciones rompecorazones de la miseria humana entre los pobres y clases bajas, y dice que estas miserias son causadas realmente por “paternidad irresponsable y no planeada”.¹³³

El problema, explica, es que el gobierno ha estado cruzado de brazos, permitiendo con abandono que las clases bajas se reproduzcan y aún ha llegado hasta ayudarlos en esta tarea. Ella sugiere un sistema gubernamental activo y duramente impuesto de eugenesia negativa para reparar este problema. Haciendo eco de Malthus, ella arrasa con la “crueldad de la caridad” la cual, dice, amenaza con acelerar el deterioro de la raza humana y poner una carga inútil y derrochadora sobre los recursos de la humanidad.¹³⁴ Ella rechaza la caridad y la benevolencia diciendo:

El cargo más serio que puede hacerse en contra de la moderna benevolencia es que esta impulsa la perpetuación de los defectuosos, delincuentes y dependientes. Estos son los elementos más peligrosos en la comunidad mundial, la maldición más devastadora sobre el progreso y la expresión humanos. La filantropía es un gesto característico de los negocios modernos, dilapidando sobre los no aptos las utilidades extraídas de la comunidad en general. Vista de manera imparcial, esta generosidad compensatoria es, en su efecto final, probablemente más peligrosa, más disgénica, más derrochadora que la práctica inicial de la especulación.¹³⁵

Sanger fue rechazada por la “raza” pobre de los trabajadores, la cual ella creía que había sido creada por la revolución industrial. Ella los veía como aún peores que los por ella considerados sub-humanos negros.

No mantuvo en secreto sus planes eugenistas ni la metodología mediante la cual intentaba realizar sus objetivos. Lo aclaró en el artículo de 1930 titulado “*A Code to Stop Overproduction of Children*” (Una Clave Para Detener la Sobreproducción de Niños). En este describía ocho artículos mediante los cuales esperaba purificar a la raza humana. Estos incluían:

- **Artículo 3:** Una licencia de matrimonio solo deberá conferir en si misma a los esposos el derecho a la convivencia y no el derecho a la paternidad.
- **Artículo 4:** Ninguna mujer tendrá el derecho legal de tener un hijo, ningún hombre tendrá el derecho de ser padre, sin un *permiso* de paternidad.
- **Artículo 5:** Los permisos de paternidad se emitirán a parejas casadas que lo soliciten, siempre que los padres tengan solidez financiera para mantener al hijo esperado, que tengan las cualidades necesarias para la crianza adecuada del hijo [cualidades que,

presumiblemente, serían decididas con criterios eugenistas, como sucedió después en Alemania].

- **Artículo 8:** Las personas débiles mentales, criminales habituales congénitos, aquellos afligidos con enfermedades hereditarias, y otros considerados no aptos biológicamente [es decir, los judíos], deben ser esterilizados en casos de duda y deben ser aislados [esto es, en campos de concentración] de modo tal que se prevenga la perpetuación de sus males mediante la reproducción.¹³⁶

En esencia, Margaret Sanger fue la culminación de una larga línea de racismo ‘científico’ que nos lleva hasta Malthus. George Grant sintetizó los ideales de ella diciendo de Sanger que:

...estaba totalmente convencida de que ‘las razas inferiores’ eran, de hecho, ‘cizañas humanas’ y una ‘amenaza a la civilización’. Realmente creía que la ‘regeneración social’ solo sería posible en la medida en que ‘las fuerzas siniestras de las hordas de irresponsabilidad e imbecilidad’ fueran rechazadas. Llegó a considerar que la caridad organizada con las minorías étnicas y los pobres era un ‘síntoma de una enfermedad social maligna’, pues impulsaba la dispendiosidad de los ‘defectuosos, delincuentes, y dependientes,’ los cuales tan obviamente le repugnaban.

Añoraba el final del ‘reinado de benevolencia’ del cristianismo que los eugenistas socialistas prometieron, cuando por fin el ‘desagradable brote humano’ de ‘idiotas y débiles mentales’ sería ‘segregado’ y ‘esterilizado’. Su máxima aspiración era ‘crear una raza de súper fuertes’ impulsando un ‘mayor número de hijos de los aptos y menos de los no aptos’. Y, según ella, la única forma de lograr este objetivo distópico era mediante la tiranía dura y coercitiva de la eugenesia maltusiana.¹³⁷

La Eugenesia de Sanger en Acción—El Nacimiento de la *Planned Parenthood*

Brillante, dura e incansable, Sanger impulsó su causa con el celo de un cruzado. Fundó organizaciones, clínicas de control natal en áreas de pobreza, y dirigió los recursos y trabajo de los eugenistas anteriores a ella. Reunió a todos los partidarios de la liberación femenina y el control natal bajo su liderazgo en la Liga Americana del Control Natal, fundada en 1914. Ganó a su lado a todo el movimiento eugenista y fortaleció sus lazos con todos ellos siendo la anfitriona de la Primera Conferencia Americana Sobre el Control Natal, en Nueva York.

En su Conferencia Internacional Neo-Maltusiana y de Control Natal, en 1925, también en Nueva York, ella logró asegurar el completo apoyo del movimiento eugenista para el Movimiento del Control Natal, y creó una fuerte alianza entre ambos. Allí, ella ideó una federación muy suelta de “sociedades de higiene racial”, “ligas de control natal”, “asociaciones de planificación familiar” y “comités de eugenesia social” a fin de llevar a cabo un esfuerzo eugenista más unido y concertado. Esta federación puso los cimientos para lo que después sería *Planned Parenthood International*.¹³⁸

En 1931, también fundó la *Population Association of America* (Asociación Americana de Población), con Henry Pratt Fairchild, anterior secretario-tesorero de la Sociedad Eugenista Americana, en su matriz.

Fairchild, un racista y antisemita líder, escribió *The Melting Pot Mistake* (El Error del Crisol), un libro que denigraba severamente a los judíos.¹³⁹ Sanger se convertía rápidamente en la líder primaria de un nuevo movimiento eugenista, creado sobre los cimientos del viejo, pero mucho más organizado y con una visión de mayor alcance.

Siguiendo la tendencia establecida por sus predecesores, Sanger buscó la ayuda de los discípulos ricos de Malthus. Como siempre, llevó los esfuerzos de sus predecesores eugenistas a un nivel totalmente nuevo. Ella fue tras toda fundación, subsidio y organización filantrópica que existía.

El dinero llegó a manos llenas de gente tal como los Rockefeller, quienes fundaron la *Birth Control League* (Liga del Control Natal) desde 1925, los Ford, y los Mellon. Alrededor de 1964, las fundaciones Rockefeller y Ford aportarían a las organizaciones de Sanger más de 100 millones de dólares.¹⁴⁰

Ella de inmediato puso a trabajar este dinero estableciendo sus primeras clínicas de control de la natalidad entre las comunidades de los pueblos étnicos pobres de las supuestas “razas disgénicas”.

Su primera clínica se estableció en una vecindad pobre de Brooklyn, Nueva York. El Departamento de Investigación Margaret Sanger también financió el desarrollo de la píldora de control natal, y Sanger financió e ideó la inmigración a los Estados Unidos del alemán Dr. Ernst Graefenburg, uno de los pioneros del DIU.¹⁴¹

La presidenta actual de Planned Parenthood, Gloria Feldt, parece estar en lo correcto cuando dice que “ocasionalmente, la historia conecta al líder correcto con el movimiento correcto. Margaret Sanger, quien abrió la primera clínica de planeación familiar en los Estados Unidos hace 87 años fue tal líder.”¹⁴² Sanger había creado una organización muy encaminada a convertirse en el portaestandarte del racismo “científico” en la segunda mitad del siglo veinte.

Sanger fue simplemente excelente en la promoción, una capacidad compartida con los similares a Davenport y Harry Laughlin, y fue esta capacidad la que catapultó a Planned Parenthood a una posición de prominencia. Empleando su casi ilimitado soporte económico, puso todos sus esfuerzos en una campaña masiva de relaciones públicas la cual se convirtió en una marejada de éxito tragándose a la comunidad médica, a miríadas de políticos, y a cada organización de caridad que tenía dinero disponible. Comenzó a crear una fuerte base de apoyo la cual sería usada para forzar la apertura de las puertas cerradas y construir una vasta maquinaria política para derribar toda resistencia a sus políticas de control natal y de aborto. Fue increíblemente exitosa:

Cerca de los 1930, subsidios y donaciones corporativos empezaron a derramarse en su cofre de guerra. Alrededor de los 1940, había ganado el soporte de notables tales como Eleanor Roosevelt y Katherine Hepburn. Cerca de los 1950, tenía ya reconocimiento internacional y contaba entre sus apoyos a Julian Huxley, Albert Einstein, Nehru, John D. Rockefeller, el Emperador Hirohito, y

Henry Ford...Antes de su muerte recibió apoyos entusiastas de los antes presidentes Henry Truman y Dwight Eisenhower.¹⁴³

Especialmente, Planned Parenthood tenía una deuda de gratitud con los presidentes Eisenhower y Truman. Durante la presidencia de Eisenhower cuando Truman era el único otro ex presidente vivo, ambos estuvieron de acuerdo en fungir como codirectores de un Consejo Honorario de Planned Parenthood of America. El general William Draper expresó su deleite con tal situación diciendo: “sus dos nombres y su influencia, así como sus últimas declaraciones de tiempo en tiempo, fueron de tremenda ayuda para elevar a toda la Planned Parenthood y al movimiento mundial de la población a un nivel mucho más alto.”¹⁴⁴

Es sorprendente que tanto un expresidente como un presidente de los Estados Unidos hayan servido efectivamente como oficiales de la radicalmente racista y pro-eugenista Planned Parenthood.

El Genocidio Racial Mediante el “Proyecto Negro”

Uno de los proyectos más exitosos de Sanger fue su “Proyecto Negro” de 1939. Decidió tomar el proyecto en respuesta a peticiones de algunos oficiales sureños de salud pública. Ella creía que la “masa de negros” que se reproducía en el sur era un “horror disgénico”, y, por tanto, decidió sobornar a tres o cuatro “ministros de color, quienes preferentemente tuvieran antecedentes de servicio social y personalidades atractivas”, para hacer propaganda del control natal en varias áreas de altas concentraciones de afroamericanos.¹⁴⁵ Ella explicó su estrategia de la siguiente manera:

El acercamiento educativo más exitoso hacia los negros es mediante el atractivo religioso. No queremos que salga una sola palabra sobre que lo que queremos es exterminar a la población negra y, si alguna vez se le ocurre a cualquiera de sus miembros rebeldes, el ministro es el hombre que puede desmentir la idea.¹⁴⁶

Su campaña fue un esfuerzo concertado para engañar a los afroamericanos a participar en su propio exterminio. Desafortunadamente tuvo mucho éxito. Las Clínicas de Control Natal empezaron a aparecer en todas las comunidades negras por todo el sur, dando inicio a un proceso que continuaría hasta hoy. El resultado a largo plazo de su trabajo fue que, alrededor de los 1980, Planned Parenthood podía enorgullecerse en el hecho de que tres de cada cuatro abortos en los Estados Unidos eran abortos negros—una tendencia que ha continuado hasta hoy.

Planned Parenthood Toma al Mundo

Cuando la segunda guerra mundial puso de manifiesto los horrores de la eugenesia, Sanger y sus brillantes estrategias se dieron cuenta de que tenían que actuar rápido para desligarse de sus lazos cercanos con el movimiento eugenista. Debido a sus esfuerzos combinados, el movimiento de control natal había llegado a estar asociado casi inseparablemente con el movimiento eugenista. Sanger, como siempre, se adaptó

prontamente, preparándose para dar a los movimientos eugenista y de control natal una nueva cara.

En 1942, su Liga del Control Natal fue reemplazada por el mucho menos altisonante y más socialmente aceptable *Planned Parenthood Federation of America* (Federación Americana de Paternidad Planeada). Sanger inmediatamente reunió a sus recursos y dio comienzo a un agresivo programa de afiliación para reparar el daño causado por la guerra, poniendo a miríadas de organizaciones bajo sus alas. Con el apoyo de la *Brush Foundation* (Fundación Brush) y de la familia Osborn, pronto estableció la *International Planned Parenthood* en 1948.

Una vez que todas las partes de ese monolito llamado Planned Parenthood estuvieron en su sitio, su campaña para imponer la eugenesia en el mundo y liberarlo de la gente inferior entró en marchas forzadas. Ahora, los recursos masivos unidos bajo la bandera de Planned Parenthood podrían ser usados para crear el movimiento que conduciría totalmente a los mortíferos programas de control de la población de la segunda mitad del siglo veinte.¹⁴⁷

Los líderes de Planned Parenthood desplegaron toda onza de su influencia política, gran riqueza y talento, para conducir al mundo entero al aborto y la anticoncepción a fin de reducir los números de los “inferiores”. Tenían una gran tarea ante ellos. Pues casi el 70 por ciento de la población americana caía en las secciones poblacionales de los indeseables, de acuerdo a los lineamientos de Margaret. Planned Parenthood alcanzó resultados devastadores empleando como medios los retos legales, las protestas, la desobediencia civil, las tácticas de violencia y las campañas sofisticadas de propaganda que Sanger y sus predecesores habían perfeccionado.

Los resultados fueron espectaculares. En 1938 Suecia se convirtió en la primera nación libre de la cristiandad en permitir el aborto y en institucionalizar los programas de educación sexual y limitación familiar de la Planned Parenthood. Entre 1949 y 1956, el aborto fue legalizado en otras once naciones europeas, en cada una bajo las presiones de Planned Parenthood. En 1958, varias agencias de las Naciones Unidas empezaron a subsidiar los proyectos y programas de Planned Parenthood a través de todo el mundo desarrollado.¹⁴⁸

Sin embargo, el logro de los objetivos racistas científicos de Sanger era demasiado aún para la Planned Parenthood sola. Para lograr forzar sus políticas en el mundo, los líderes de Planned Parenthood necesitaban a algunos aliados poderosos, y las fuerzas maltusianas les darían la ayuda que necesitaban.

John D. Rockefeller y Hugh Moore

El gobierno de los Estados Unidos era uno de los aliados más necesitados por Planned Parenthood y el movimiento eugenista. Una vez más, el esfuerzo principal vendría de la élite, en este caso, de dos hombres muy ricos y sus aliados. El primero de estos era

John D. Rockefeller III, bisnieto del famoso magnate petrolero, y uno de los hombres más ricos del mundo.

Rockefeller siguió los pasos de su bisabuelo, convirtiéndose en un fuerte creyente en los ideales de Malthus. Sus viajes en África y Asia lo convencieron de que el crecimiento poblacional debía ser detenido. Steve Mosher explica que, después de sus viajes, Rockefeller “regresó convencido de que los esfuerzos occidentales para controlar lo que él vio como un crecimiento poblacional descontrolado debe tener precedencia sobre el desarrollo económico.”¹⁴⁹ Incapaz de convencer completamente a sus accionistas de la Fundación Rockefeller para firmar esta nueva aventura radical, empezó a usar su propia fortuna para satisfacer su propio fervor de control de la población. Primero fundó la creación del nuevo Consejo Poblacional en 1952. Fue establecido con la ayuda de Frederick Osborn, el bien conocido eugenista miembro del Consejo Consultor de Margaret Sanger y cuya familia la había ayudado a crear la *International Planned Parenthood Federation* (IPPF, Federación Internacional de Paternidad Planeada).

El Consejo Poblacional pronto se unió al círculo cerrado de control de la población de Planned Parenthood y empezó a trabajar para el logro de los mismos objetivos. Con el dinero de Rockefeller empezó la tarea maltusiana de decir a los países del mundo cómo controlar sus poblaciones.

Rockefeller, a quien Mosher definió como el primer real “tecnócrata del control de la población” en el mundo, fungió como su primer presidente, y luego, como jefe del Consejo. Bajo su influencia, el Consejo construyó una red mundial de expertos en población y empezó a dar sus primeros pasos hacia la institución de programas poblacionales a gran escala por todo el mundo. Estos programas ayudaron a incrementar drásticamente el suministro de anticonceptivos a países no desarrollados. Tal vez el papel de mayor influencia de Rockefeller fue el intenso cabildeo tras bambalinas que iniciaron él y su organización a fin de convencer al gobierno de los Estados Unidos de unirse a las fuerzas del control de la población.¹⁵⁰

Sin embargo, es poco probable que el mismo Rockefeller hubiera tenido éxito en su intento de ganarse al gobierno de los Estados Unidos sin el esfuerzo de otro hombre rico, Hugh Moore, propietario de la compañía multimillonaria Dixie Cup.¹⁵¹ Moore fue rápidamente convertido al maltusianismo mediante un libro de miedo poblacional escrito por William Vogt, un director nacional de la Planned Parenthood Federation of America en 1955. Moore pronto se convirtió, de acuerdo a palabras de Steve Mosher, en “el showman-vendedor del control de la población” dilapidando sus vastos recursos a convencer a los votantes americanos, a los hacedores de políticas, y en gran medida a cualquier otro que se dejara, sobre los peligros de la sobrepoblación. Al igual que los demás miembros del movimiento de control de la población, enfocó muchos de sus esfuerzos en desarrollar un sistema de organizaciones avanzadas para impulsar sus objetivos.

Moore organizó el *Population Action Committee* (Comité de Acción Poblacional) y dedicó fondos e incrementó el trabajo del *Population Reference Bureau*

(Departamento de Referencia de la Población). También retomó y renombró la sociedad de esterilización líder en los Estados Unidos, la *Association for Voluntary Sterilization* (Asociación Para la Esterilización Voluntaria), incrementando grandemente su publicidad y la amplitud de su actividad (hoy en día esta asociación es *Human Betterment Association*.). En 1961 Moore produjo una fusión entre la Fundación Planned Parenthood de Margaret Sanger y su propia bien patrocinada Campaña de World Population Emergency (Emergencia de la Población Mundial) para formar la nueva sociedad Planned Parenthood- World Population Emergency. El proclamó oficialmente la fusión durante una cena en el Waldorff-Astoria, en la cual Margaret Sanger hizo su última aparición pública.¹⁵²

Sin embargo, la cruzada propagandística de Moore fue aún más efectiva. Convencido de que la gente debería ser impactada sobre la concienciación de los peligros del crecimiento poblacional, Moore creó una gran controversia con su ataque sorpresa mediático masivo “Population Bomb” (Bomba Poblacional). Jugando con los miedos de las bombas atómicas que prevalecían después de la Segunda Guerra Mundial, inundó a los políticos y a la gente de influencia con su panfleto, gritando sobre los peligros de la ‘Bomba Poblacional’. Lawrence Lader, biógrafo de Moore, explica que “los métodos de este a menudo estaban diseñados para estimular la controversia y por tanto, enfocar la atención...Con el tiempo acabándose, la gente tenía que encarar los hechos...Debía gritarse una advertencia desde los techos.”¹⁵³

Temeroso de que la sobrepoblación amenazara destruir el mundo, Moore inundó grandemente al público con una serie de anuncios hasta que virtualmente logró sembrar sus aterradoras imágenes de nubes de gente en forma de hongo explotando sobre la tierra en la conciencia pública. La campaña de Moore cautivó la imaginación de gran parte del populacho americano, convenciéndolos de apoyar y cooperar con programas e ideas diseñadas para reducir su propia fertilidad.

La propaganda de Moore también captó la atención del experto en mariposas, Paul Erlich, quien posteriormente emplearía el título del panfleto de Moore, *The Population Bomb* (La Bomba Poblacional) para su influyente libro de 1968. El libro de Erlich ayudó mucho a mantener el temor de la sobrepoblación en la mira del público, después de que la campaña de propaganda de Moore perdió fuerza. El primer párrafo del libro de Erlich resume el mensaje que Moore buscó hacer llegar al público. Declara:

La batalla para alimentar a toda la humanidad terminó. En los 1970 y 1980 cientos de millones de gente morirán de hambre a pesar de cualquier programa en contra que se inicie desde ahora. En esta tardía fecha ya nada puede prevenir un incremento en la tasa de mortalidad del mundo, aunque se podrían salvar muchas vidas mediante programas dramáticos para “estirar” la capacidad de alojamiento de la tierra...pero tales programas solo proporcionarán un estado de ejecución a menos que estén acompañados por esfuerzos determinados y significativos de control de la población. El control de la población es la regulación conciente del número de seres humanos para cubrir las necesidades no solo de las familias individuales, sino de la sociedad como un todo.¹⁵⁴

Las declaraciones históricas de Erlich son un fiel reflejo de las de Malthus sobre los controles necesarios que deben actuar sobre la población cuando se sobreprduce.

También reflejan la ignorancia de Malthus del progreso científico y de los datos disponibles, así como de sus predicciones a grosso modo inexactas.

Ninguna de las terribles predicciones de Erlich se han hecho realidad (ver la Advertencia), pero su libro sigue siendo citado a menudo como una autoridad por los controladores de la población.

El Maltusianismo se Convierte en la Política Oficial de los Estados Unidos

De este modo, Hugh Moore casi creó él solo un pánico poblacional en los Estados Unidos. Fue en la cúspide de este pánico cuando empezó a presionar al gobierno de los Estados Unidos. Cuando William H. Draper, su amigo, fue nombrado por el presidente Eisenhower director de un comité para estudiar la ayuda exterior, Moore empleó su influencia y su propaganda para moldear el Reporte Draper en 1959 y hacerlo el primer reporte oficial del gobierno de los Estados Unidos que apoyara el control de la población en el contexto de la ayuda exterior.¹⁵⁵ Es de notarse que este mismo Draper posteriormente fungiría como director honorario del Comité de Crisis Poblacional en Washington, estaría en el cuerpo de gobierno de la Federación Internacional de Planned Parenthood, sería vicepresidente honorario de Planned Parenthood América, y también sería nombrado por el presidente Nixon para desempeñar el cargo de representante de los Estados Unidos en la Comisión de Población de la ONU.¹⁵⁶

Cuando el Congreso de los Estados Unidos empezó a considerar un proyecto mayor de ley sobre ayuda exterior en 1961, la campaña de Moore cobró aún más fuerza. El empezó una serie de anuncios a fin de presionar a la administración y enviar a Draper al Congreso a cabildear a favor de su causa. Steven Mosher explica que “Con Rockefeller y sus colegas también trabajando tras bambalinas para impulsar la intervención federal, estos hombres ricos impondrían su voluntad sobre el Congreso de los Estados Unidos. Este, a su vez, impondría su voluntad sobre el mundo.”¹⁵⁷

Aunque Moore y Rockefeller no eran amigos cercanos y estaban en desacuerdo sobre los métodos mediante los cuales lograrían sus objetivos similares, su causa unió sus esfuerzos. Como resultado de estos, el Acta de Ayuda Exterior de los Estados Unidos de 1961 entronizó las doctrinas maltusianas como política oficial en este país. El proyecto de ley efectivamente ordenaba que el control de la población fuera la meta básica de la ayuda exterior. Se basaba en razonamientos astutos provistos por Moore y Rockefeller. Habían conducido al Congreso a creer que las crecientes poblaciones alrededor del mundo representaban una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos y que, por consiguiente, solamente debía darse ayuda a aquellos países que controlaran sus poblaciones. El proyecto declaraba que:

La ayuda para el desarrollo...se concentrará en países que hagan el uso más efectivo de tal ayuda...el presidente evaluará el compromiso y progreso de los países...empleando criterios, que incluyan...control del crecimiento de la población.¹⁵⁸

De manera aún más radical, el proyecto incorporaba el uso de todos los programas de ayuda desde educación y salud hasta desarrollo rural como métodos a emplearse para “crear motivación para que las familias sean pequeñas, mediante la modificación de las condiciones económicas y sociales que pudieran apoyar el deseo de familias grandes.”¹⁵⁹ En esencia, la ayuda americana ya no era para alimentar al hambriento y ayudar al enfermo o para promover el desarrollo económico, cuyas metas eran opuestas a los objetivos maltusianos, sino más bien tenía que ver con la reducción de la fertilidad en los países subdesarrollados.

El proyecto fue, de hecho, una victoria aplastante para las fuerzas del maltusianismo. Moore y sus aliados habían convencido al Congreso que al hacer decrecer los nacimientos de bebés extranjeros estaban luchando contra el comunismo y otros males, pero en la realidad estaban implantando una versión moderna del maltusianismo. El Congreso había entronizado como política americana dos nuevos puntos básicos de los controladores maltusianos de la población: que el crecimiento de la población es asunto de seguridad nacional, y que la ayuda exterior debe darse principalmente a los países que la controlan.¹⁶⁰

Estas ideas en el proyecto de ley rápidamente se convirtieron en política exterior de los Estados Unidos, y fueron adoptadas de manera más extrema por el presidente Gerald Ford en 1975. Ford aceptó el plan básico de Henry Kissinger para usar el control de los recursos alimenticios para controlar a las poblaciones extranjeras. El plan fue definido en el *National Security Study Memorandum 200* (Memorando del Estudio de Seguridad Nacional 200), de Kissinger. Este declaraba que:

Ya que el crecimiento poblacional es un determinante mayor del incremento en la demanda de alimentos...la asignación de los escasos recursos PL480 [alimentos] debe tener en cuenta qué pasos está tomando un país, tanto con respecto al control de la población, como también en cuanto a producción de alimentos.¹⁶¹

Ahora bien, a aquellos países que no controlaran su población, los Estados Unidos les negarían recursos alimenticios como parte del movimiento de este país para mantener su hegemonía—esto estaba muy lejos de los ideales humanitarios que originalmente habían inspirado la ayuda exterior.

Rockefeller y Moore siguieron ejerciendo una fuerte influencia en la política exterior de los Estados Unidos. En 1970, Rockefeller fue nombrado presidente de la Comisión de los Estados Unidos sobre Crecimiento Poblacional y el Futuro Americano. Por primera vez en la historia de los Estados Unidos, el presidente y el congreso habían establecido una comisión para examinar el crecimiento de la población americana y el impacto que tendría; y un maltusiano había sido puesto a su cabeza. Al proponer esta comisión en julio de 1969, el presidente Nixon dijo: “uno de los retos más serios al destino humano en el último tercio de este siglo será el crecimiento de la población. El que la respuesta del hombre a ese reto sea una causa de orgullo o de desesperación en el año 2000 dependerá en gran medida de lo que hagamos hoy.”¹⁶²

El Reporte de la Comisión en 1972 hablaba extensamente sobre “el problema poblacional” y aún forjó más como política americana una dedicación a la reducción de la población mundial. Al lector toca decidir si la respuesta americana al crecimiento poblacional fue causa de desesperación o de orgullo en el año 2000.

USAID, La ONU y el Banco Mundial se Unen a la Firma de la Población

La implantación de la nueva política exterior de los Estados Unidos empezó a gran escala con la creación de la *United States Agency of International Development* (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID) en 1966 por parte de la Oficina de Población de los Estados Unidos. La dirección de la USAID hasta 1979 fue puesta bajo la propiedad de uno de los controladores de la población, el Dr. Reimert Thorolf Ravenholt, un maltusiano ferviente. Al igual que Margaret Sanger, él creía que el control natal era “la clave para la seguridad pública, liberación del hambre, y el desarrollo.” Y quería esterilizar por lo menos a una cuarta parte de la población mundial. Hablando de los programas de salud pública en África, el reflejó los puntos de vista de Malthus proclamando que tales programas “son enormemente dañosos para las sociedades africanas cuando las muertes prevenidas por estos no son balanceadas por la prevención de un número gruesamente similar de nacimientos.”¹⁶³

El Dr. Ravenholt, un hombre muy astuto, inició su tarea construyendo sobre el trabajo ya hecho por aquellos que estaban en el movimiento de control de la población. Rápidamente colaboró con grupos como la Fundación Internacional Planned Parenthood, y el Consejo de la Población, dándoles fondos para que llevaran a cabo sus programas de planificación familiar en países extranjeros con las infraestructuras que estos grupos ya tenían montadas. Guiado por una creencia casi religiosa en el maltusianismo, el Dr. Ravenholt empezó a establecer una eficiente estructura para comprar, distribuir y quizá de manera más importante, anunciar y propagandear el uso de anticonceptivos y abortivos en los países subdesarrollados del mundo. Se distribuyó un número extraordinario de tales artefactos. Sorprendentemente:

De 1968 a 1995, la Oficina de Población entregó más de 10,500 millones de condones, más de 2 mil millones de píldoras de ciclos abortivos para controlar la natalidad, más de 73 millones de DIU abortivos y más de 116 millones de tabletas vaginales espumantes a los “países subdesarrollados del Tercer Mundo”... [y al hacer esto] gastó más de 1,500 millones de dólares para comprar, probar, almacenar, embarcar y entregar anticonceptivos y abortivos.¹⁶⁴

No es sorpresa que la mayoría de los esfuerzos de la USAID se enfocaran en secciones del mundo pobladas por aquellos que Francis Galton hubiese incluido entre los no aptos, ya que el pequeño grupo de la élite rica educada quienes definieron efectivamente las políticas de la USAID, eran descendientes directos del movimiento eugenista y firmes creyentes en la herencia maltusiana que lo definía.

El grupo de la élite que dirigió las fuerzas del control de la población solo necesitó una adición mayor para construir su base de poder y convertirla en el conjunto suelto,

ultra efectivo, de organizaciones a las que Steven Mosher se refiere como la Firma de la Población.

Los últimos y mayores aliados de la Firma de la Población fueron el Banco Mundial con sus muchos miles de millones, y la poderosa ONU. La nueva alianza de la Firma con estas organizaciones fue el resultado inevitable de una serie de eventos mundiales. Alrededor del mismo tiempo en que Margaret Sanger había reestablecido sus fuerzas bajo la bandera de Planned Parenthood, la ONU había sido fundada en 1945 con su cuartel en Nueva York. El Banco Internacional para la Reconstrucción —o sea, el Banco Mundial—también se estableció en Washington, D.C., en 1945. De esta manera los dos centros del poder político y financiero del mundo se establecieron con sus cuarteles en los Estados Unidos. Siendo la nación más rica del mundo y el contribuyente más grande a las Naciones Unidas, y un jugador mayor en el Banco Mundial, Estados Unidos tuvo una fuerte influencia sobre las políticas de ambas instituciones.

Por consiguiente, las mismas fuerzas políticas que trabajaban en el Congreso de los Estados Unidos, tendrían una fuerte influencia en la ONU y el Banco Mundial. No fue ninguna sorpresa que, cuando el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC) se formó en 1945, uno de sus primeros pasos fue la formación de una Comisión para la Población la cual revisaría los asuntos poblacionales.¹⁶⁵ En 1948, en un artículo titulado: *UNESCO: Su Propósito y su Filosofía*, Sir Julian Huxley, presidente de la Organización Educativa, Científica y Cultural (UNESCO, por sus siglas en inglés), mostró a qué grado el maltusianismo había invadido las filas de los líderes de la ONU, al explicar que:

De este modo, aunque es muy verdadero que cualquier política eugenista radical sobre crianza humana controlada, será aún por muchos años política y psicológicamente imposible, para la UNESCO será importante ver que el problema eugenista se examine con el mayor cuidado, y que la opinión pública sea informada de los asuntos en juego de modo tal que mucho de lo impensable, al menos se vuelva pensable.¹⁶⁶

La UNESCO de inmediato dio inicio al empleo de su mandato educativo para expandir el maltusianismo por doquier. Las naciones ricas pertenecientes al Banco Mundial y a la ONU iban por muy buen camino siguiendo las pisadas en cuanto ayuda exterior de la USAID. Mientras que esta última daba inicio a sus programas expansivos de control de la población, la administración de Lyndon B. Johnson hacía avanzar la nueva política exterior de los Estados Unidos con la ayuda de Planned Parenthood presionando a varias naciones miembros de la ONU y otras organizaciones internacionales a fin de que hicieran una prioridad de la planeación familiar (significando con esto reducción de las familias).

La administración de Johnson ganó una gran victoria cuando en 1966 la ONU se unió totalmente a la Firma de la Población al pasar en su asamblea general una resolución por voto unánime que pedía ayuda especial para los gobiernos que desearan hacer esfuerzos para decrecer la población. Un año después, en 1967, el ala del control de la población de la ONU estableció el *United Nations Fund for Population Activities* (Fondo de las Naciones Unidas para Actividades Poblacionales, UNFPA), también

referido como el Fondo de población de la ONU. Así, la Firma de la Población ganaba otro aliado poderoso.¹⁶⁷

La UNFPA recibía sus fondos de contribuciones voluntarias de los países que apoyaban el control natal y serviría para controlar y usar adecuadamente los fondos para el control de la población. La UNFPA se convertiría en un proponente masivo y poderoso, y ejecutor del control maltusiano de la población sobre el resto del mundo. Dio inicio a una tendencia que mostraba más y más esfuerzos de la ONU hacia el control de la población junto con otras varias agencias, tales como la UNESCO, el UNDF (Fondo para el Desarrollo), y la UNICEF (Fondo Internacional de la ONU para la Educación de los Niños), proveyéndoles servicios de apoyo para sus esfuerzos. La ONU se había convertido en una ala muy importante para la Firma de la Población.¹⁶⁸ La UNFPA se enorgullece en su clamor de ser “la fuente internacional más grande del mundo de apoyo económico para los programas de población y salud reproductiva.” Desde 1969, el Fondo dice que ha entregado cerca de 6 mil millones en “asistencia” a los países en desarrollo. También declara con entusiasmo que “Abogamos por una atención cercana a los problemas de población y ayudamos a movilizar recursos para que estos se resuelvan.”¹⁶⁹

El tratamiento positivo de la IPPF (International Planned Parenthood Federation) a manos de la ONU da una fuerte evidencia de las nuevas inclinaciones de esta última hacia el control de la población. En 1971 le fue otorgado a la IPPF completo estatus de estado y fue reconocida como asociado internacional no-gubernamental con el Consejo Económico y Social de la ONU, con la UNICEF, y con la Organización Mundial de la Salud (OMS). Como parte de su nueva posición privilegiada, la IPPF podía ahora patrocinar proyectos con el apoyo financiero del Banco Mundial.¹⁷⁰ La IPPF había recibido, de este modo, el respaldo completo de la ONU y seguiría recibiendo apoyo financiero de las varias organizaciones de las Naciones Unidas que usaban a la IPPF para llevar adelante sus actividades de control de la población.

Una de las victorias más grandes de la Firma llegó con el nombramiento de otro maltusiano, Robert McNamara, como presidente del Banco Mundial en 1968. Con la presión ejercida por Lyndon Johnson, el Banco Mundial pronto siguió a los Estados Unidos en cuanto a convertir el control de la población en el objetivo más importante de su ayuda exterior. Empezó a forzar a los países subdesarrollados a aceptar los programas de planeación familiar (reducción de los nacimientos) si querían mantener sus préstamos, y empezó a otorgar préstamos para los nuevos proyectos de planeación familiar y reducción de la población. Como resultado, cerca de 1976 el Consejo de Seguridad Nacional alabó al Banco Mundial por ser “la principal institución internacional financiera que provee programas de población.”¹⁷¹

El mismo Banco Mundial ha reportado recientemente que en los últimos veinticinco años ha gastado más de 2,500 millones para apoyar 130 proyectos de salud reproductiva (incremento en el acceso a la anticoncepción y al aborto) en más de 70 países. Sin embargo, Jacqueline Kasun explica que “dadas las condiciones que el banco impone sobre sus préstamos, el total de los 20 mil millones de dólares que

constituyen sus desembolsos anuales se considera propiamente como parte del movimiento de control mundial de la población.”¹⁷²

La riqueza masiva de los países desarrollados del mundo ahora había sido sujeta a un esfuerzo concertado de control de la población. Las fuerzas maltusianas habían ganado una victoria que ha redituado bien en su camino hacia el cumplimiento de los objetivos de sus líderes originales, tales como Margaret Sanger.

La Firma de la Población Hoy

Los miembros de la Firma de la Población usaron su creciente influencia para atraer más organizaciones al grupo. Los controladores de la población obtuvieron posiciones de importancia en varias organizaciones no-gubernamentales en la ONU, cambiando las políticas de grupos tales como la ILO (Organización Internacional del Trabajo) y al OMS, a fin de lograr apoyo para sus esfuerzos. Conforme crecía la Firma de la Población y continúa creciendo hoy, mucho de su apoyo financiero llega por medio de un pequeño consorcio de algunos de los hombres más influyentes y ricos en el mundo. Hoy en día, estos ponen más fondos en el control de la población que el mismo gobierno de los Estados Unidos. Los nuevos ricos del mundo, muchos de ellos tales como Bill Gates, Warren Buffet y Ted Turner quienes pertenecen al exclusivo club de multimillonarios, han unido su riqueza con la de sus predecesores maltusianos para apoyar los muchos esfuerzos de los miembros de la Firma de la Población.

En los Estados Unidos, los principales contribuyentes, tanto a las organizaciones del derecho al aborto y de los derechos reproductivos, como a los partidarios comprometidos con el control de la población y que han gastado millones en respaldar los objetivos del control de la población en los últimos años, incluyen a la Fundación de Melinda y Bill Gates, la Fundación de David y Lucille Packard, la Fundación de William y Flora Hewlett, La Fundación Ford, la Fundación Buffet, la Fundación de John D. y Catherine T. MacArthur, la Fundación Mellon, y la Fundación Turner.¹⁷³

Casi todas estas mismas fundaciones se han unido a la familiar Fundación Rockefeller, la Fundación Bergstrom, y a muchas otras organizaciones tales como la OMS y la UNFPA para proveer grandes cantidades de apoyo financiero para la Planned Parenthood International.¹⁷⁴

El apoyo de estas fundaciones propulsó el crecimiento e influencia de otras organizaciones de control de la población y aborto, que desde hace tiempo se han unido a los esfuerzos de Planned Parenthood.

El Consejo de la Población, por ejemplo, continúa haciendo el trabajo iniciado por su fundador, John D. Rockefeller, con la ayuda de fondos de estas fundaciones. El sitio web del grupo canta las alabanzas de su fundador y explica que, desde 2002:

El Consejo para la Población ha recorrido un largo camino desde su operación hace 50 años primordialmente como agencia de fondos con un personal profesional de menos de diez y un presupuesto anual de menos de un millón. En 2002, el Consejo tiene un presupuesto anual de 86 millones, opera oficinas en 18 países en África, Asia, América Latina, y el Medio Oriente, además de los Estados Unidos, y lleva a cabo investigación y programas en más de 70 países.¹⁷⁵

La Planned Parenthood International continúa fungiendo como líder del movimiento de control de la población y ejerciendo una gran influencia a nivel mundial. Los publicistas de Planned Parenthood han intentado difuminar gradualmente la ideología eugenista de Sanger, en un intento de preservar lo que Planned Parenthood hoy llama “la impecable reputación de la PPFa y del movimiento contemporáneo de planeación familiar.”¹⁷⁶

Por ejemplo, Faye Wattleton, presidenta de la PPFa (Planned Parenthood Federation of America), de 1978 a 1992, afirmaba que “nadie puede interpretar realmente lo que Sanger quería decir, pues ya está muerta.”¹⁷⁷ Aún así, la organización ha recorrido grandes distancias recordando el nombre de Sanger, dando el nombre de esta a su reconocimiento más prestigioso, y nombrando su mayor campaña de recolección de fondos en 1996 “Los Millones de Maggie”, colocando un álbum de fotos dedicado a su vida en su sitio web,¹⁷⁸ y escribiendo también en este mismo lugar, en términos brillantes sobre sus “logros visionarios como reformadora social” y su “alcance a la comunidad afro-americana”.¹⁷⁹

Los líderes de Planned Parenthood han expresado su devoción a Sanger. Alan Guttmacher, quien fue el sucesor inmediato de Sanger como presidente de la PPFa, exclamó que “Simplemente caminamos por el camino que la Sra. Sanger nos trazó.”¹⁸⁰ El nieto de Margaret Sanger, Alexander C. Sanger, el director actual del consejo de la Planned Parenthood International, mientras estuvo a cargo de Planned Parenthood de Nueva York en 1991, proclamó: “Ahora mismo, tenemos tres clínicas en esta ciudad y quiero diez más. Actualmente tenemos una pequeña oficina tipo aparador en el centro de Harlem, y es mi primera prioridad ver si podemos transformar esta en una clínica... Con todo su éxito, mi abuela dejó algunos negocios sin terminar, y yo intento terminarlos.”¹⁸¹

Faye Wattleton, presidenta de la PPFa de 1978 a 1992 proclamó el 2 de mayo de 1979: “Creo que Margaret Sanger hoy estaría orgullosa de nosotros si hubiera visto la dirección que últimamente hemos tomado en esta organización.”¹⁸² También dijo que Planned Parenthood está orgullosa de caminar tras las huellas de Margaret Sanger.”¹⁸³

La Planned Parenthood ha continuado sobre las huellas de Sanger al seguir peleando por los objetivos maltusianos de ella por todo el mundo. Esta fue clave en el derribo de las leyes antiaborto en casi cada país occidental y continúa usando cualquier medio que sea necesario para reducir la población mundial. Casi 20 millones de esterilizaciones, por ejemplo, se llevaron a cabo en las clínicas de campo de Planned Parenthood en Brasil a pesar de la ilegalidad del procedimiento.¹⁸⁴ Hoy, Planned Parenthood se ha convertido en, literalmente, una de las organizaciones más poderosas y en la proveedora de abortos más grande en el mundo. En 1995, Elasah Drogin reportó sobre la Planned Parenthood que:

Se ha expandido dramáticamente en un conglomerado internacional de multi-miles-de-millones-de-dólares, con programas y actividades en 134 naciones en cada continente. Solo en los Estados Unidos, ha movilizado a más de 20,000 voluntarios y personal a lo largo de los frentes de una guerra cultural crecientemente confrontativa y vitriólica. Hoy administran a las 167 afiliadas de la organización y sus 992 clínicas en virtualmente cada área metropolitana importante, de costa a costa.

Presumiendo un cuartel nacional opulento en Nueva York, un centro legislativo muy cuidado en Washington, con oprobiosos puestos de comando en Atlanta, Chicago, Miami y San Francisco, y centros oficiosos internacionales en Londres, Nairobi, Bangkok y Nueva Delhi, la Federación mostró ganancias por 23.5 millones de dólares durante el año fiscal 1992, con un total de 192.9 millones en reservas de efectivo y otros 108.2 millones en activos de capital. Con un presupuesto estimado anual combinado—que incluye a todas las afiliadas internacionales de servicio—de más de mil millones de dólares, Planned Parenthood bien pudiera ser la mayor y más redituable organización no lucrativa en la historia.¹⁸⁵

Los oficiales de la Planned Parenthood han fungido en puestos de alto rango en muchas de las organizaciones importantes de la Firma de la Población y han desarrollado un complejo sistema de nivelación política y de contactos, que da a esta una ventaja internacional extraordinaria. Esta ventaja le ha permitido influenciar a casi todas las naciones del mundo. El involucramiento de los oficiales de la IPPF en puestos de liderazgo en otras organizaciones internacionales poderosas, tanto como en la mayor parte de las organizaciones importantes de control de la población, ilustra el notable grado de cooperación entre la variada élite del control de la población y da una prueba de su enorme influencia.

Por ejemplo, desde abril de 1987 a diciembre del 2000, la Dra. Nafis Sadik, una defensora y promotora del programa coercitivo de control de la población en China, fungió como directora ejecutiva del Fondo para la Población de la ONU (UNFPA). La Dra. Sadik fue también nombrada consejera especial al secretario general de la ONU en 2000, fungió como secretaria general de la Conferencia del Cairo sobre Población y Desarrollo en 1994, trabajó con la IPPF y, entre otras cosas, recibió el reconocimiento Hugh Moore por su liderazgo en el campo de la planeación familiar en 1994 y el reconocimiento Margaret Sanger de la Federación Planned Parenthood en 1995.¹⁸⁶

Fred Sai dirigió los Comités Preparatorios y el Comité Principal para la misma Conferencia del Cairo en 1994. Antes de eso, trabajó como Consejero Senior de Población en el Banco Mundial y fungió como presidente de la IPPF de 1989 a 1995.¹⁸⁷ La Dra. Attiya Inayatullah, quien recientemente concluyó su periodo como presidenta del Consejo de Gobernadores de la UNESCO y fue inducida como miembro del Consejo de Seguridad Nacional de Pakistán en noviembre de 1999, fue electa dos veces presidenta de la IPPF.¹⁸⁸ James D. Wolfensohn, el actual presidente del poderoso Banco Mundial, fungió como director del Comité de Finanzas y como director, tanto de la Fundación Rockefeller como del Consejo de la Población.¹⁸⁹ Ingar Brueggemann, quien fungió como director general de la IPPF desde 1995 hasta 2002, trabajó en un número de puestos importantes en la Organización Mundial de la

Salud y fue representante del director general de la OMS en la ONU de 1989 a 1993.¹⁹⁰

Daniel E. Pellegrum, presidente y director general de *Pathfinder International*, recibió el Premio de Población de la ONU en 1996 y fungió en varios consejos directivos, incluyendo a la Liga de Planned Parenthood de Massachussets.¹⁹¹ Finalmente, el Dr. Gordon W. Perkin, director del Programa de Salud Reproductiva e Infantil de la Fundación Melinda y Bill Gates, pasó catorce años trabajando para la Fundación Ford, fungió como consultor a la OMS, viajó extensamente en China representando al Fondo de Población de la ONU, y fungió como miembro del consejo, tanto de la PPFa como del Instituto Alan Guttmacher. La lista completa de los bien conectados partidarios del control de la población es extensa.¹⁹²

Las asociaciones cercanas entre ellos y los puestos de influencia que han tenido los líderes de la Firma de la Población son notables. A pesar de las distintas circunstancias de su formación, la similitud de intereses y el compartir el personal entre las organizaciones líderes de la Firma de la Población pueden muy probablemente atribuirse a su cimentación sobre el mismo conjunto de ideales—ideales que descendieron todos del mismo malthusianismo. Todas estas organizaciones exhiben una devoción a su causa basada en una ideología—alguna forma de racismo ‘científico’, descendiente de Malthus, el cual supone la inferioridad de un gran número de gente desafortunada.

Su devoción a los ideales de Thomas Malthus ayuda a explicar la continua insistencia por parte de la Firma de la Población sobre la importancia de la reducción de la población en una era en la cual desde hace mucho se ha demostrado que no se necesita una reducción del crecimiento poblacional (ver la Advertencia y la Conclusión). Motivada por sus ideales, la Firma de la Población ha deseado emplear la coerción, mala información y abiertas mentiras para lograr sus objetivos (según se ha documentado por parte del *Population Research Institute* [Instituto de Investigaciones sobre la Población] y por muchos otros). Sus miembros han explotado brutalmente el peso de los países y organizaciones más poderosos del mundo para afirmar sus objetivos sin tener en cuenta los derechos de los otros.

Su devoción a Malthus ha hecho que la Firma gaste, en 1991 de acuerdo a estimados de la ONU, una suma anual de 4500 a 5000 millones de dólares en programas de población en los países en desarrollo—un número que, desde entonces se ha incrementado significativamente con la infusión de recursos de los ricos del mundo.¹⁹³ Los ideales de Malthus, de hecho han forjado grandes problemas para el mundo. El resumen de Allan Chase de hace veinticinco años sobre el efecto de Malthus en el mundo, aún sigue siendo vigente:

Ha sido la filosofía de Malthus—más que la de los creadores de lo que es más fino y excelso en nuestra herencia moral, médica y cultural—la que más ha influenciado los valores y acciones de muchos de entre nosotros quienes hoy están directamente involucrados en la mayor decisión social que tiene que ver con todo aquello que nos hace humanos, o tan inhumanos, como somos capaces de llegar a ser como adultos.¹⁹⁴

Conclusión

No hay duda ninguna de que el malthusianismo, con sus varios brotes tales como la eugenesia, aún está vivo y bien hoy. El historiador Allan Chase expresó tristeza por la continua influencia de las ideas de Malthus diciendo:

El duro juicio sobre los pobres y las clases medias como sub-razas de la población, que hizo Malthus, y sus estrictos contra la protección de estos sub-humanos con mecanismos tales de perversión como salarios altos, educación gratuita, habitación más higiénica, el derecho a votar, remedios y prevención para enfermedades devastadoras, son lamentablemente, aún compartidas en muchas sedes gubernamentales poderosas. Se han mantenido como materias primas, a partir de las cuales se forjan las visiones y los juicios de valor de muchos de los hombres y mujeres educados, quienes en este siglo han diseñado nuestras políticas gubernamentales concernientes a salud pública, educación de masas y todo el bienestar en general.¹⁹⁵

La élite, los ricos y poderosos el mundo, que siguen siendo cautivados por las ideas de Malthus a pesar de toda la evidencia en contra de estas, han mostrado pocas intenciones de reducir sus propios esfuerzos de control de la población. Más bien, los últimos diez años nos han mostrado un redoblado esfuerzo de la Firma de la Población y se ha visto a esta en su fuerza máxima, cosechando los frutos de su estrangulamiento de los poderes políticos y financieros del mundo. Sus esfuerzos han tenido algo de sorprendente éxito, según muestran las estadísticas de fertilidad provenientes de los treinta países más populosos del mundo:

Desde 1965, veintitrés de esos países han sufrido una caída pronunciada (un tercio o más) en fertilidad, y la caída promedio ponderada en fertilidad en estos países, los cuales suman el 79 por ciento de la población mundial, es de 57 por ciento. La República Popular China (RPC), el país más populoso del mundo, ha sufrido una caída de 73 por ciento en su tasa de fertilidad desde 1965, de 6.3 a 1.7 niños por familia, principalmente como resultado de su programa coercitivo de población. La segunda nación más populosa del mundo, la India, ha tenido un decremento de 51 por ciento en su fertilidad desde 1965 a 2001, de 6.1 a 3.0 niños por familia.¹⁹⁶

El control de la población también ha reducido drásticamente la tasa de crecimiento poblacional total del mundo. Esta ha declinado de 2.1 por ciento anual durante el periodo de 1966 a 1970, a un estimado 1.3 por ciento anual durante el período 2001-2005.¹⁹⁷

Los enormes programas de control de la población ideados por la Firma en la segunda mitad del siglo veinte sin duda han tenido un devastador efecto sobre la población mundial, pero otros peligros aún más grandes florecen para la humanidad. Los rápidos avances científicos han producidos nuevas biotecnologías sorprendentes y han llevado a la experimentación con la clonación humana, investigación con células madre, selección de embriones y varias tecnologías reproductivas. Estas nuevas tecnologías han dotado a la Firma de la Población con métodos mucho más efectivos y mucho menos obvios para el cumplimiento de sus objetivos eugenistas.

Métodos tales como la selección de embriones son la forma más actual de eugenesia negativa; y los procesos como la clonación son el método más actual de mejoramiento y purificación de la raza. Ya no es necesario que los discapacitados, los

retrasados mentales, o aquellos con enfermedades o debilidades físicas tengan que ser esterilizados o encerrados en instituciones—en vez de esto hoy pueden ser eliminados en las etapas tempranas de su vida, cuando son embriones indefensos. La selección de embriones es practicada rutinariamente en las clínicas de Fertilización *In Vitro* en todo el mundo y no sorprende que las mismas fundaciones y organizaciones que apoyaron económicamente la investigación eugenista en la primera mitad del siglo veinte, han financiado también la investigación en, y apoyado el uso de la selección de embriones y la aplicación de muchas otras biotecnologías.

Las fuerzas de Malthus siempre han deseado usar y abusar de la ciencia para hacer avanzar sus objetivos. Mientras que el mundo miraba en otra dirección, el uso de las nuevas tecnologías para el eugenésia se ha convertido en una potente herramienta en manos de una avanzada generación de racistas ‘científicos’.

Pero, aún hay esperanza de que la marea de malthusianismo pueda ser detenida y de que ya haya alcanzado su cúspide. El éxito de la Firma de la Población pudiera ser pronto su propia caída. El terror de la Bomba Poblacional está siendo reemplazado rápidamente por el miedo de la implosión de la población. Muchos países, incluyendo a la mayor parte del mundo occidental, los cuales abrazaron el control natal y el aborto, ahora experimentan tasas de natalidad que están muy por debajo de los niveles de reemplazo. Por primera vez en la historia, en muchos de estos países más gente muere cada año de los que son reemplazados por nuevos nacimientos--¡Europa ha empezado a experimentar una tasa negativa de natalidad!

Las poblaciones europeas están literalmente empezando a morir y sus gobiernos, los que previamente apoyaban al movimiento de control de la natalidad, se encuentran de pronto ante una diversidad de nuevos problemas sociales, tales como los niveles desproporcionados de viejos y escasez de mano de obra.

Los países desarrollados se empiezan a dar cuenta que la Firma de la Población los ha depredado de su recurso más importante: la gente.

En un sorprendente giro de eventos, los esfuerzos de la Firma han sido completamente contestados—su propaganda ha conducido, a muchas de las poblaciones que los eugenistas considerarían parte de la clase ‘superior’ de la humanidad, hacia la exterminación mediante tasas de fertilidad mínimas. Al mismo tiempo, aunque los esfuerzos de la Firma han reducido la fertilidad entre las poblaciones minoritarias y pobres, quienes fueron el blanco primario de sus esfuerzos, estas poblaciones, especialmente en los países del Tercer Mundo, continúan resistiendo la implantación total de los programas de población de la Firma. De este modo, debido a que la tasa de natalidad en los países desarrollados ha decaído tan rápidamente, mientras que la de las naciones no desarrolladas ha decaído menos, las poblaciones étnicas pobres del mundo ahora parece más que sobrepasarán a aquellas de las naciones ricas más desarrolladas que cuando el movimiento eugenista comenzó sus esfuerzos a principios del siglo veinte.

Mientras sucede la implosión de las poblaciones de las naciones desarrolladas, se hace más difícil para la Firma de la Población refutar la cantidad de datos que continuamente se acumulan de evidencia que muestra que están equivocados. La falta de alimentos y los problemas poblacionales que ellos prometieron, no han sucedido (ver la Introducción).

La evidencia ha empezado a producir resultados. Los Estados Unidos dieron un gran paso hacia la reducción del gasto exterior en el control de la población coercitivo y el aborto cuando el Congreso fijó límites por vez primera sobre las actividades de control de la población en 1998. La actual administración de los Estados Unidos se ha resistido a gastar en programas coercitivos de control de la población y sus esfuerzos han tenido un impacto mayor en la ONU.

Las naciones en desarrollo han comenzado a resistir fuertemente por sí mismas la interferencia extranjera en sus asuntos y están comenzando a darse cuenta de las políticas depredadoras de la Firma de la Población. Varias organizaciones religiosas y políticas hablan hoy también en contra del control de la población. Es poco probable que la Firma de la Población renuncie al racismo 'científico' que es su toque de reunión, pero hay una gran esperanza de que la marea pueda ser volteada en su contra.

Es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros hacer lo que podamos para asegurar que en este nuevo siglo el sentido común y el respeto por la vida humana prevalezcan sobre la ignorancia de los 'racistas científicos' a fin de poner a Malthus por fin a descansar.

Referencias Bibliográficas

- ¹ *Population, Resources, Environment and Development Databank* (New York: United Nations Population Division, 2002). Disponible en el Departamento de Economía y Asuntos Sociales del Secretariado de la ONU.
- ² Julian Simon, ed., *The State of Humanity* (Malden, Massachusetts: Blackwell, 1995), 621.
- ³ Wilson, citado en Chase, 75.
- ⁴ Julian Simon, ed., *The State of Humanity* (Malden, Massachusetts: Blackwell, 1995), 376.
- ⁵ United Nations Food and Agriculture Organization, *Food and Population: FAO Looks Ahead*, citado en Jacqueline Kasun, *Room for More* (Front Royal, Va.: Population Research Institute, 200), 10.
- ⁶ Eamonn Keane, *Population and Development* (: Forestville Printing, 1999), 10.
- ⁷ UNFAO, *World Agriculture Toward 2000*, citado en Keane, 9.
- ⁸ Cf. Donald O. Mitchell and Merlinda D. Ingco, *The World Food Output*, International Economics Department of the World Bank, noviembre 1993. citado en Keane, 9.
- ⁹ Yanguang Wang, Ph.D. *A Call for a New Eugenics* [internet] se encuentra en <http://www.biol.tsukuba.ac.jp/~macer/EJ93/ej93e.html>
- ¹⁰ John W. Osborne citado en Allan Chase, *The Legacy of Malthus* (New York: Alfred A. Knopf, 1975), 72.
- ¹¹ Chase, 73.
- ¹² Thomas Malthus, *An Essay On the Principle of Population* (New York: Penguin Books, 1970), 238.
- ¹³ *Ibid*, 71-72
- ¹⁴ *Ibid*, 72.
- ¹⁵ *Ibid*, 89.
- ¹⁶ Malthus, *A Second Essay*, citado en Malthus, 23.
- ¹⁷ Malthus, 249.
- ¹⁸ *Ibid*, 93.
- ¹⁹ *Ibid*, 101.
- ²⁰ *Ibid*, 94.
- ²¹ *Ibid*, 119.
- ²² *Ibid*, 82.
- ²³ *Ibid*, 117.
- ²⁴ *Ibid*, 178.
- ²⁵ *Ibid*, 95.
- ²⁶ *Ibid*, 98.
- ²⁷ *Ibid*, 101.
- ²⁸ *Ibid*, 103.
- ²⁹ Thomas Malthus, *Essay on the Principle of Population*, citado en Chase, 6.
- ³⁰ *Ibid*, 6.
- ³¹ Chase, 3.
- ³² Thomas Malthus, citado en Chase, 72.
- ³³ Chase, 7.
- ³⁴ *Ibid*, 6-7.
- ³⁵ *Ibid*, 8.
- ³⁶ *Charles Darwin: British Naturalist* [artículo en-línea]; se puede encontrar en <http://www2.lucidcafe.com/lucidcafe/library/96feb/darwin/darwin.html>; Internet; revisado el 1 de abril de 2003.
- ³⁷ Charles Darwin, "Autobiography," citado en Malthus, 49-50.
- ³⁸ *Ibid*, 50.
- ³⁹ Kasun, 158.
- ⁴⁰ The Internet Encyclopedia of Philosophy, *Herbert Spencer* [artículo en-línea]; se puede encontrar en <http://www.utm.edu/research/iep/s/spencer.htm>; Internet; revisado el 1 de abril de 2003.
- ⁴¹ *Ibid*, 3
- ⁴² Chase, 8.

- 43 Ibid, 8.
- 44 Herbert Spencer, *Social Darwinism* [artículo en-línea]; se puede ver en <http://www.ioa.com/~shermis/socjus/socdar.html>; Internet; revisado el 1 de abril de 2003.
- 45 Kasun, 159.
- 46 Herbert Spencer, *Birth Control Review*, Volumen 1, Número 6 (Junio 1917), 5. citado en Birth Control Review Quotes from 1917, Human Life International Anti-Life Quote Archive, en http://www.hli.org/bcr_1917.html, revisado el 29 de julio, 2003.
- 47 Yanguang Wang, Ph.D. *A Call for a New Eugenics* [internet] se encuentra en <http://www.biol.tsukuba.ac.jp/~macer/EJ93/ej93e.html> Revisado el 6 de enero, 2004.
- 48 Mark H. Haller, *Eugenics* (New Jersey: Rutgers University Press, 1963), 10
- 49 Chase, 96.
- 50 *Encyclopedia Britannica*, 15th edition, 'Sir Francis Galton' (London: Encyclopedia Britannica Inc., 1986), Vol. 15, 85.
- 51 Ibid, 85.
- 52 Chase, 97.
- 53 Ibid, 102-103.
- 54 Ibid, 98
- 55 Haller, 10.
- 56 *Encyclopedia Britannica*, vol. 15, 85.
- 57 Kasun, 159.
- 58 Francis Galton, *Memories of My Life* [artículo en-línea]; se encuentra en <http://www.mugu.com/galton/books/memories/chapter-XXI.html>; Internet; revisado el 1 de abril de 2003.
- 59 Francis Galton, *Hereditary Improvement*, citado en Chase, 100.
- 60 Ibid, 101
- 61 Chase, 100
- 62 Galton, 1.
- 63 Ibid, 6.
- 64 Ibid, 100-101.
- 65 Chase, 101.
- 66 Ibid, 102.
- 67 Ibid, 97.
- 68 *Encyclopedia Britannica*, vol. 7, 746
- 69 Paul Johnson, *A History of the English People*, citado en George Grant, *Killer Angel* (New York: Ars Vitae Press, 1995), 52.
- 70 Ibid, 100.
- 71 Ibid, 8.
- 72 Chase, 3.
- 73 Chase, 99-100.
- 74 Ibid, 105-106.
- 75 Allan Chase, *The Legacy of Malthus* (New York: Alfred A. Knopf, 1975), 8.
- 76 Mark. H. Haller. *Eugenics* (New Jersey: Rutgers University Press, 1963), 14-15.
- 77 Michael W. Perry, ed., *Eugenics and Other Evils* (Seattle: Inkling Books, 2000), 59.
- 78 Haller, 18-19.
- 79 Chase, 308.
- 80 Alfred Ploetz, citado por Winifride Prestwich, *The Interim* agosto, 1994.
- 81 Stefan Kuhl, *The Nazi Connection*
- 82 Kuhl, 14-15.
- 83 Kuhl, 13.
- 84 Chase, 8.
- 85 Haller, 22-29
- 86 Ibid, 38
- 87 Ibid, 41-42.
- 88 Haller, 48-50.
- 89 Kasun, 159.
- 90 Chase, 135.

- 91 William Brannigan, "Virginia's Forced Sterilization Policies," *Population Research Institute Review* 12, no. 2 (Marzo-Abril 2002), 14.
- 92 The History of Economic Thought Website, Gen. Francis Amasa Walker, [internet], se puede ver en <http://cepa.newschool.edu/het/profiles/walker.htm> (revisado el 31 de julio, 2003).
- 93 Chase, 108-110.
- 94 Chase 108.
- 95 Haller, 51-53.
- 96 General Francis Amasa Walker, citado en Chase, 110.
- 97 Chase, 113.
- 98 Haller, 58.
- 99 Haller, 57-65
- 100 Chase, 116.
- 101 Ibid, 116.
- 102 Ibid, 119
- 103 Professor Warner Fite, "Birth Control: Is it Moral? A Symposium of Representative Opinion," *Birth Control Review*, Volumen VI, Número I (January 1922), p.10. citado en Birth Control Review Quotes from 1922, found at http://www.hli.org/bcr_1922.html
- 104 Arthur E. Morgan, *Birth Control Review*, Volumen XVI, Número 10 (Octubre 1932), 253. citado en Birth Control Review Quotes from 1932. Se encuentra en http://www.hli.org/bcr_1932.html
- 105 Editorial, *Detroit Free Press*, May 22, 1930. citado en Birth Control Review, Volumen XVI, números 7 y 8 (Julio/Agosto 1932), 221. Está en http://www.hli.org/bcr_1932.html
- 106 Haller 72-73.
- 107 Theodore Roosevelt, citado en Chase, 15.
- 108 Henry F. Osborn, citado en Chase, 277.
- 109 Chase, 277-278.
- 110 Chase, 133-134.
- 111 Chase, 289-301.
- 112 Ibid, 166.
- 113 Ibid, 288-300.
- 114 Ibid, 175.
- 115 Kuhl, 20.
- 116 Ibid, 94.
- 117 Ibid, 20.
- 118 Ibid, 23.
- 119 Ibid, 43.
- 120 Drogin, 26.
- 121 Kuhl, 37.
- 122 Kuhl, 85.
- 123 Ibid, 62.
- 124 Ibid, 62.
- 125 Paul Popenoe reimprimió esta carta en el reporte anual de la Human Betterment Foundation for 1935, citado en Kuhl, 58.
- 126 Kuhl, 63.
- 127 Ibid, 36.
- 128 Whiteyn, citado en Kuhl, 36.
- 129 George Grant, *Killer Angel* (New York: The Reformer Library, 1995), 23-37.
- 130 Ibid, 69-73
- 131 Ibid, 39-65.
- 132 Margaret Sanger, *Plan for Peace*, Birth Control Review, Volumen XVI, Número 4 (April 1932), 107-108. Citado en la Birth Control Review Quotes from 1932 [internet]; se puede ver en http://www.hli.org/bcr_1932.html
- 133 Elasah Drogin, *Margaret Sanger: Father of Modern Society* (New Hope, Kentucky: Cul Publications, 1979), 48.
- 134 Ibid, 48-49.
- 135 Grant, 66.

- 136 Margaret Sanger, *A Code to Stop Overproduction of Children*. Citado en Drogin, 70-71. (Los corchetes son añadidos).
- 137 Ibid, 70.
- 138 Grant, 79-81
- 139 Drogin, 77.
- 140 Ibid, 79-81
- 141 Ibid, 11
- 142 Planned Parenthood Federation of America, *About Us:Gloria Feldt* [internet], se puede ver en :
c <http://www.plannedparenthood.org/about/thisispp/president.html>
- 143 Ibid, 94
- 144 William H. Draper, *Oral History Interview with General William H. Draper Jr. from the Truman Presidential Library and Museum*, [internet], revisado en <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/draperw.htm>.
- 145 Grant, 73
- 146 Ibid, 74.
- 147 Drogin, 80
- 148 Ibid, 86
- 149 Steven Mosher. "The Malthusian Delusion and the Origins of Population Control," *Population Research Institute Review* 13, no. 1 (Enero-Febrero 2003), 5.
- 150 Ibid,5.
- 151 Ibid, 5-7.
- 152 Allan Chase, *The Legacy of Malthus* (New York: Alfred A. Knopf, 1975) 382-383.
- 153 Lawrence Lader, *Breeding Ourselves to Death*, citado en Mosher, 7.
- 154 Paul Erlich, *The Population Bomb* (New York: A Sierra Club/Balantine Book, 1968), xi.
- 155 Mosher, 8.
- 156 William H. Draper, *Oral History Interview with General William H. Draper Jr. from the Truman Presidential Library and Museum*, [internet], revisado en <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/draperw.htm>.
- 157 Mosher, 8.
- 158 *United States Foreign Assistance Act*, citado en Mosher, 9.
- 159 Mosher, 9.
- 160 Ibid, 9.
- 161 "National Security Study Memorandum 200", citado en *NSSM 2000: blueprint for depopulation* [artículo en-línea]; disponible en <http://www.lifesite.net/interim/july98/20nssm.html>; Internet; revisado el 4 de junio de 2002.
- 162 *The Report of the Commission on Population Growth and the American Future* [internet], puede verse en http://www.populationsecurity.org/rockefeller/001_population_growth_and_the_american_future.htm#Preface; revisado el 16 de enero de 2004.
- 163 Mosher, 10.
- 164 Mosher, 12.
- 165 Winifride Prestwich, "The Conference on World Population in Bucharest, en 1974," *The Interim* (Aug. 1994).
- 166 Winifride Prestwich, "You Were Asking about Cairo," *The Interim* (August 1994), 11.
- 167 Prestwich, "The Conference on World Population in Bucharest," en 1974."
- 168 Prestwich, "You Were Asking about Cairo."
- 169 UNFPA: About the United Nations Population fund [internet]; se puede ver en <http://www.unfpa.org/about/index.htm>; revisado el 16 de enero de 2003.
- 170 Prestwich, "You Were Asking About Cairo."
- 171 Steven Mosher, "McNamara's Folly: Bankrolling Family Planning," *Population Research Review* 13, no. 2. (March/April 2003), 2.
- 172 Ibid, 3.
- 173 Matt Kelley, "Reproductive Rights Gets Buffet Foundation Help," [Internet] *Omaha World-Herald.com*; se puede ver en http://www.Omaha.com/index.php/u_np=0&u_pg=36&u_sid=804706. Revisado el 24 de julio de 2003.
- 174 International Planned Parenthood Federation Financial Statements 2001 [internet]; puede verse en http://www.ippf.org/about/pdf/Financial_Statements_2001.pdf ; 6,19, revisado el 18 de agosto, 2003.

- 175 Population Council: Fiftieth Anniversary Homepage [internet]; se puede ver en <http://www.popcouncil.org/pc50/Panels/Historytext.html>; revisado el 16 de enero, 2004.
- 176 Planned Parenthood Federation of America, *About Us: Margaret Sanger* [internet], se puede ver en: <http://www.plannedparenthood.org/about/thisispp/sanger.html>
- 177 Faye Wattleton, New York City Tribune, February 23, 1988, 1. Citado en Human Life International's Anti-Life quote Archive [internet]; se puede ver en http://www.hli.org/bcr_intro.html
- 178 *Human Life International's Anti-Life quote Archive* [internet]; se puede ver en http://www.hli.org/bcr_intro.html
- 179 Planned Parenthood Federation of America, *About Us: Margaret Sanger* [internet], se puede ver en: <http://www.plannedparenthood.org/about/thisispp/sanger.html>
- 180 Alan Guttamacher, citado en Drogin, 102.
- 181 Alexander C. Sanger, citado en Human Life International's Anti-Life quote Archive [internet]; se puede ver en http://www.hli.org/bcr_intro.html
- 182 Faye Wattleton, address at luncheon in St. Louis on May2, 1979. Citado en Human Life International's Anti-Life quote Archive [internet]; se puede ver en http://www.hli.org/bcr_intro.html
- 183 Ibid, 102.
- 184 Ibid, 84.
- 185 Ibid, 84.
- 186 Nafis Sadik, *From Impasse to Breakthrough* [internet] se puede ver en <http://www.un.org/events/women/iwd/2003/sadik.html>
- 187 Eamonn Keane, 3.
- 188 "Who's Who Among South Asian Women, Attiya Inayatullah" [internet]; se puede ver en <http://www.umiacs.umd.edu/users/sawweb/sawnet/bios3.html>
- 189 "The World Bank Group, James D. Wolfensohn" [internet]; se puede ver en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTABOUTUS/ORGANIZATION/PRESIDENTEXTERNAL/0,,contentMDK:20061985~menuPK:252552~pagePK:139877~piPK:199692~theSitePK:227585,00.html>
- 190 IPPF Biography Page, Ingar Brueggemann [internet]; se puede ver en http://ippfnet.ippf.org/pub/IPPF_delhi2002/bio.htm#bloom
- 191 IPPF Biography Page, http://ippfnet.ippf.org/pub/IPPF_delhi2002/bio.htm#bloom
- 192 Ibid.
- 193 Mosher, *McNamara's Folly: Bankrolling Family Planning*, 10.
- 194 Ibid, 84.
- 195 Allan Chase, *The Legacy of Malthus*, (New York: Alfred P. Knopf, 1977), 83.
- 196 Brian Clowes, *The Facts of Life* (Front Royal, Virginia: Human Life International, 2001), 305-309.
- 197 Ibid, 309.